

870125
27
29

Universidad Autónoma de Guadalajara
INCORPORADA A LA UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

ESCUELA DE PSICOLOGIA



TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

**COMPARACION DEL CONOCIMIENTO Y ACTITUD QUE TIENEN LOS
PADRES DE FAMILIA CON DISTINTOS NIVELES DE ESCOLARIDAD,
DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, JALISCO, ACERCA
DEL SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO.**

TESIS PROFESIONAL

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A :

IRENE GUADALUPE TORRES NAVARRO

GUADALAJARA, JAL. 1989



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

INDICE

	Pag.s.
I.- <u>Introducción general.</u>	
a.- Título	1
b.- Descripción del problema.	2
c.- Establecimiento de objetivos.	4
d.- Evaluación del problema	5
e.- Limitaciones de la investigación.	13
f.- Síntesis de la investigación.	14
II.- <u>Bases teóricas.-</u>	
a.- Antecedentes del problema	15
b.- Bases teóricas	24
c.- Definición de términos básicos	30
d.- Preguntas de la investigación.	33
III.- <u>Metodología.-</u>	
a.- Población y muestra.	34
b.- Técnica de observación.	35
c.- Técnica de recolección de datos.	35
d.- Técnica de análisis.	35
e.- Instrumento.	37
IV.- <u>Resultados.-</u>	
a.- Gráficas de resultados en porcentajes	38
b.- Interpretación de resultados.	88
V.- <u>Conclusiones.-</u>	96
VI.- <u>Bibliografía.-</u>	

I.-

INTRODUCCION

GENERAL

TITULO.-

COMPARACION DEL CONOCIMIENTO Y ACTITUD QUE TIENEN LOS PADRES DE FAMILIA CON DISTINTOS NIVELES DE ESCOLARIDAD, DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, JALISCO, ACERCA DEL SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO.

DEL RITUAL DEL INULTERABLE.

En 1962 C. H. Kempe publicó un artículo que ha tenido gran trascendencia en la materia que hoy nos ocupa. En dicha publicación concibió el término "síndrome de niño golpeado" (battered child syndrome), al que define como "el uso de fuerza física en forma intencional, no accidental, dirigido a herir, lesionar o destruir a un niño, ejercido por parte de un padre o de otra persona responsable del cuidado del menor" (1).

En el artículo The maltreatment syndrome of child a Hospital Survey, aparecido en el año de 1968 en la revista médica "The Medical Journal of Australia", R. G. Birrel y J. H. W. Birrel definieron el síndrome de niño maltratado como el "maltrato físico y/o privación de alimento, de cuidados y de afecto, con circunstancias que implican que esos maltratamientos y privaciones no resultan accidentales".

En nuestros tiempos, época de grandes descubrimientos y avances tecnológicos y científicos, existe aún un problema que nos aqueja y el cual no ha sido posible erradicar por completo; no sólo en nuestro país, sino en distintos lugares y culturas del mundo. Este problema, es el maltrato al que se somete a diario a miles de criaturas que no poseen una voz y fuerza suficientemente grande como para defenderse por ellos mismos, personas humanas menores de edad que desde su más tierna infancia se enfrentan a un mundo que sólo les ofrece crueldad y malos tratos, no sólo por la hostilidad y violencia con la que sobrevive el mundo, sino también a la que diario se tienen que en

frentar en sus propios hogares.

La siguiente investigación tiene como fin sacar en claro qué tanto conocen las personas acerca del síndrome del niño maltratado y cuál es la actitud que adoptan ante tal problemática.

Se pretende que los datos que arroje la investigación sirvan para poder darnos una idea de cómo está el problema en el estado de Jalisco y que pueda dar pie a investigaciones posteriores o a la elaboración de programas encaminados al mejoramiento de la niñez.

1.- Marcovich Jaime. EL MALTRATO A LOS HIJOS. México, Edicol, 1970, pag.

OBJETIVOS.-

1.- Comparar entre padres de familia con diferentes niveles de escolaridad, el conocimiento y actitud que tienen acerca del síndrome del niño maltratado.

2.- Ampliar la información que se tiene acerca del síndrome del niño maltratado para posteriores investigaciones.

3.- Concientizar a los padres de familia acerca de las consecuencias que produce el maltrato a los niños.

EVALUACION DEL FENOMENO.-

"A lo largo de muchos años, como pediatra y activista en el campo del maltrato del niño, he podido observar, y llegado a conocer, a incontables padres que han golpeado, denegado y abusado de sus hijos. Viéndolos, estando con ellos, hablándoles, observando su progreso o su estancamiento, me plantea la pregunta de si nuestra comprensión de este problema es incluso menos adecuada de lo que admiten la mayor parte de las autoridades involucradas. Quizá nuestro adiestramiento en Medicina, en Psicología, en Sociología, en Leyes y en Humanidades, sea sólo mínimo. ¿Sabemos realmente lo que estamos haciendo?

A menudo, después de tratar a un niño golpeado, arañado, empujando, voy a una reunión de colegas de mi propio campo y de otros afines, para encontrar incredulidad, escepticismo, burla y aun hostilidad ante mi insistencia en que el maltrato del niño es uno de los principales problemas nacionales que exigen acción masiva inmediata. Y no puede menos que pensar que todos los intentos para minimizar esta enfermedad y reducirla a estadísticas, "probando" que es de causas consecutivas, contrarrestan peligrosamente los esfuerzos para encontrarle una cura y posiblemente incluso impiden hallarle solución.

No tiene caso pretender, para nuestra comodidad, que el problema no existe. Ciertamente existe. Tampoco lo tiene el publicar cifras susceptibles de interpretación diversa, sin procurar aplicarlas a los seres humanos que reflejan. Demasiados académicos olvidan que el propósito de los estudios sociales es proporcionar algún beneficio a -

quienes están siendo estudiados. Ellos se interesan más en sus estadísticas que en el padre enfermo o en el niño físico o psicológicamente maltratado.

¿Por qué esta falta de interés, este escepticismo, esta resistencia a descubrir los hechos que hay detrás de las cifras? Diré por primera vez lo que me verá obligado a decir repetidamente: realmente, no lo sé.

Pero esa indiferencia tiene algo que ver con la falta de deseo de aceptar la verdad, de mirar de frente a la fealdad, de hacer uso de nuestras reservas de valor, y de luchar. Apatía es una palabra que debe usarse, aunque se ha abaratado tanto como "compromiso" y "dedicación". Un gran número de casos de injusticias terribles a los niños: atrocidades, golpes, hambre, abandono, en países que están en paz al igual que en otros que están o han estado en guerra, debería sobrecogerlos a todos por más de un instante o dos. Pero no lo hace. Con demasiada frecuencia, estos crímenes son aceptados simplemente como una enfermedad de nuestra sociedad, como una mancha muestra de una situación que prevalece en todo el orbe y que no puede resolverse porque así es el mundo. Y bien ¿Es preciso que así sea? La apatía e indiferencia humana ante la crueldad hacia otros, especialmente los niños, no es un fenómeno nuevo, pero no es necesario que sea parte permanente de nuestras vidas. Es preferible que no lo sea si es que va a valer la pena vivir, si el revoltijo que hemos hecho de nuestro mundo va a poder ser ordenado alguna vez. La sociedad civilizada ha permanecido silenciosa, o al menos cuidadosamente callada, una y otra vez, en tanto que millones de personas que estaban siendo torturadas o asesinadas.

Hoy día no parece sorprendente, en vista del pasado, que el gobierno - de Estados Unidos o los de los estados y localidades, o la mayoría de nuestros ciudadanos privados no hayan reconocido el crimen en aumento del abuso infantil ni hayan testificado en su contra.

De este modo minimizamos la gravedad del síndrome del maltrato del niño, culpamos del fenómeno a la enfermedad de nuestra sociedad y nos decimos que no podemos hacer nada al respecto. Por lo menos, no mucho.

Sin embargo, la imposibilidad de encontrar una respuesta fácil no nos releva de la responsabilidad de procurar hallar verdaderas soluciones. No tendremos solución alguna mientras pretendamos que no existe el problema o mientras sigamos sentados en espera de una cura milagrosa.

Tenemos que buscar respuestas de dimensiones múltiples. Ningún enfoque aislado y sencillo va a funcionar, y menos aún el enfoque de que nada puede ni necesita hacerse. Hasta la fecha se ha echado sobre la profesión médica la tarea de tratar a los padres problemáticos y a los hijos de éstos, pero los aspectos sociales y psicológicos del niño golpeado ya no pueden ser pasados por alto. El tratar a un paciente aislado que descuida, golpea o mata a un niño es totalmente insuficiente si no va aparejado a un esfuerzo simultáneo para hacer segura la adecuada rehabilitación de los factores sociales y ambientales responsables de la producción del padre que golpea y del niño golpeado. Debe ayudarse a los padres alterados a reconocer sus potenciales intrínsecos como seres humanos. Sobre los profesionales de la salud recae la res-

ponibilidad de proporcionar el tratamiento necesario. No podemos acudir sin asumir esa responsabilidad. Por ventura se da que no conocemos todas las respuestas a la pregunta de qué es lo que debe hacerse, pero nuestra ignorancia no nos libera de la obligación de buscarlas y de atender, lo mejor que podemos, las necesidades sociales de las familias destruidas. Debemos averiguar lo que puede cambiarse y lo que hemos de hacer para disminuir la incidencia de la enfermedad del maltrato del niño en todas las comunidades.

Existe otra área de dificultad en nuestra búsqueda de medios para ayudar a los padres que abusan y, por medio de ellos, a sus hijos. A pesar de nuestra apatía general, o quizá debido a ella, no nos guata estos padres. Los encontramos ofensivos, y eso es razón bastante para no ayudarlos. Está bien ayudar a sus hijos, pero a ellos no. Espero, esta actitud no tiene sentido. La situación no se salva y la enfermedad no se ataca incluso si, felizmente, se salva a un niño de mayor maltrato. Debemos llegar hasta los padres, hasta las familias, hasta las circunstancias incidentales que contribuyen a la enfermedad. Si ignoramos a los padres que maltratan o descuidan a sus hijos porque están en contra de nuestra sensibilidad moral, el problema no deja de existir. ¿Podemos decidir que estas personas no merecen ayuda y volverlos la espalda? ¿Estamos en posición, ya sea como médicos y como miembros laicos de la sociedad, de ayudar sólo a aquellos cuyas enfermedades probamos? Este es un juicio moral que no tenemos derecho a hacer. Nuestra sociedad no puede ser saludable en tanto que haya padres y familias, así como niños, enfermos; y las unidades familiares no pueden

estar sanas mientras sus dificultades sociales y económicas sigan sin resolverse.

También tenemos un poco afortunado hábito de generalizar, su pongo que para hacer las cosas más fáciles para nosotros. Quizá podemos decidirnos a ayudar a padres que maltratan si pensamos en ellos como problemas sociales que deben resolverse para poder mejorar nuestro propio ambiente y salvar al niño golpeado, pero, al mismo tiempo, tendemos a pensar de ellos como monstruos que tienen que ser encarcelados. Está bien, algunos hacen cosas monstruosas. Pero, ¿debemos considerar monstruos a todos los padres abusivos y descuidados o deberíamos verlos como víctimas, debido a lo que se les hizo en su propia infancia - debido a su propio pasado y a su ambiente actual, debido a su condición de estilo de vida y a todas las crisis asociadas con él? Todos ellos son, en cierta forma, víctimas, pero no todos son iguales. Los padres que maltrata, tienen antecedentes, formas de vida y personalidades distintas de una familia a otras. Las relaciones con sus padres, cónyuges, amigos u otros asociados íntimos, varían. Hay padres abusivos cuyos problemas se hacen manifiestos fácilmente, y hay otros que parecen estar lo bastante bien adaptados para ser indistinguibles de los padres normales que no golpean a sus hijos. La diversidad de los padres que maltratan es tan grande, que constituye un grave error generalizar los diagnósticos, los tratamientos y las evaluaciones de la terapia, dirigidos a cualquier tipo de padre golpeador.

Ha sido ampliamente demostrado que las características sociales, culturales y sexuales son aprendidas en la cultura y la sociedad específica en la que uno crece y vive. Nos enfrentamos, por lo tanto,

a un problema social y ambiental muy grave, complejo y, a la vez, extraordinariamente interesante en términos del desarrollo de gente distinta y de las diferentes maneras en que crecen para establecer sus papeles como padres y madres. Estas diferencias individuales muy bien pueden determinar que un cierto tipo de padre pueda ser ayudado por cierta clase de terapia y otro no pueda serlo. Quizá es más fácil ayudar a padres con problemas puramente psicológicos que a aquellos cuyos problemas son, además ambientales y económicos. Tal vez los padres de los ghettos tengan demasiadas razones para no querer ser ayudados e incluso temen serlo. Tal vez tengan bastantes motivos para haber caído en la situación de pérdida de oportunidades, para permitir cualquier esperanza de solución durante su vida, en especial cuando son "tratados" por personas que realmente no tienen interés y sólo están deseando de disipar a condenar a estos padres, dejándolos en el bote de la basura. Pero debemos entender todas estas diferencias cuando intentamos tratar a padres culpadores.

Aquellos de nosotros que estudiamos el problema estamos sorprendidos por lo que vemos. No sabemos a qué recurrir. Observamos que nuestros esfuerzos fracasan. Procuramos desafiar la enfermedad socio-social del maltrato infantil y vemos una tendencia al ocultamiento o a dar por perdidos a los padres "difíciles", porque nos inclinamos a considerarlos como algo menos que humanos. Pero no podemos acercarnos a ellos con resignación. Se trata de personas; de personas con enorme necesidad de ayuda. Legítimamente cabe esperar limitaciones en nuestro tratamiento y en nuestros resultados hasta que sepamos más de nuestros

enfermas y somos capaces de tratar las condiciones sociales que han contribuido a hacer de ellos lo que son, pero nuestra ignorancia no debe impedirnos intentarlo. Darlos a nosotros mismos es una parte muy importante del intento. Reformar o castigar no es asunto nuestro, sino curar. En esta enfermedad especial no puede haber cura sin motivación. El aspecto singular más importante del tratamiento es la motivación; lo que los enfermos-padres pueden percibir como su propia necesidad de responder al tratamiento; lo que ellos pueden entender de lo mucho que significa para ellos mismos; lo que pueden superar alcanzando de manera realista para mejorar sus vidas y sus futuros. Si hay motivación y cooperación por parte de los padres para mantener la unidad familiar, para el bien de todos, con la ayuda sincera de profesionales y asistentes, las probabilidades de éxito no son malas. Pero sin motivación, la cooperación que puede haber es poca, y todos los esfuerzos de los profesionales y auxiliares en este campo resultan inútiles.

No obstante, ¿qué motivación y qué esperanza ofrecemos realmente a los padres abusivos de hoy día y qué cuidados ofrecemos a sus hijos? Muy pocos, en tanto que insistamos en pretender, mientras los niños mueren, que el problema que plantean es exagerado o aun inexistente.

Encuentro muy extraño que una sociedad que presume de cuidar a sus hijos pueda gastar cientos de millones en investigar el cáncer, en las enfermedades crónicas de los pulmones, en los problemas cardiacos y en el pentágono, en tanto que literalmente pasa por alto la principal causa de muerte e invalidez de nuestros niños: el maltrato y el

descuido paterno.

Si la juventud activista de nuestros días está buscando un desafío digno de su temple, aquí lo tiene. Espero que responda a la oportunidad." (1)

1.- Fontana Vicente J. LA DEFENSA DEL NIÑO ALTRAVIADO, México, Fax México, 1985, 332 p.p.

LIMITACIONES DE LA INVESTIGACION.-

La investigación se limitó a la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

La muestra fue tomada de los sectores Juárez e Hidalgo. Los tres primeros grupos que componen la muestra (padres que no concluyeron su primaria, padres que concluyeron la primaria y padres con educación media) fueron reunidos en el sector Juárez. Y el grupo 4, fue reunido en el sector Hidalgo de la ciudad antes mencionada.

Una de las principales limitantes a la que se enfrentó la investigación, fue la falta de cooperación por parte de los individuos, factor que dificultó la reunión de la muestra. Un gran número de personas se disculpa por estar en esos momentos ocupadas y no poder ayudar con la investigación.

La mayoría de las encuestas se llevaron a cabo entre la una y las cuatro de la tarde de distintos días, porque a esa hora fue más fácil encontrar reunidos a padre y madre a la vez. Pero, en algunas ocasiones, dicha hora fue una limitante porque las familias se encuentran más ocupadas en sus propios negocios.

Fue difícil reunir al padre y a la madre al mismo tiempo. En algunos hogares porque uno de los dos había fallecido; en otros porque ambos trabajaban en diferentes horarios y en otros hogares simplemente porque no vivían juntos.

SINOPSIS DE LA INVESTIGACION.-

La investigación se llevó a cabo mediante la aplicación de una encuesta que reunía los datos suficientes para la investigación.

La encuesta se realizó en cuatro niveles de escolaridad:

- 1.- Padres de familia que no terminaron su educación primaria
- 2.- Padres de familia con estudios primarios finalizados.
- 3.- Padres de familia que poseen educación media.
- 4.- Padres de familia con estudios superiores.

Se obtuvo una muestra total de 120 parejas de padres de familia (30 parejas de cada nivel mencionado).

Se llevó a cabo en padres de familia que vivían en unión conyugal. Se pidió que ambos padres fueran los padres legítimos de los hijos que componían dicha unión, pero no se pidió ningún certificado que corroborase dicha afirmación. Se confió en la palabra dada por los padres de familia.

Al llegar a los hogares de los entrevistados se les daba una breve explicación acerca de la investigación y sobre cuáles eran los fines de ésta. Se les pedía su cooperación voluntaria y no pasaba a la aplicación de la encuesta.

La obtención de la muestra fue lo que llevó más tiempo, ya que no todas las personas querían cooperar con la investigación.

Se llevó la investigación en diferentes hogares de los sectores Juárez o Hidalgo. La encuesta fue aplicada por una sola persona.

Una vez aplicada la encuesta se procedió a su calificación.

II.-

CARGO

TECNICO

ANTECEDENTES DEL PROBLEMA.

En México, no existen estadísticas sólidamente estructuradas respecto de los niños maltratados. Se han llevado a cabo algunos intentos de integrar estadísticas con base a notas periodísticas, pero se considera que estos esfuerzos no reflejan la realidad, pues múltiples casos no son publicados por los medios de información e inclusive muchos hechos de malos tratos a los niños, por diversas razones, no llegan al conocimiento de las autoridades competentes, por lo que podemos afirmar que en nuestro país no se cuenta actualmente con información estadística confiable y útil. Sin embargo, en otros países se han elaborado estudios que contienen datos estadísticos que, si bien no pueden ser relacionados con nuestra realidad social, es factible que den una idea muy general de la magnitud y naturaleza de este problema.

Como información general, a continuación se proporciona algunas referencias de índole estadística.

En 1962 C.H.Kenpe, F.H.Silverman, H.P.Steele, W. Drooguenweller y H.K. Silver reunieron 749 casos de niños maltratados en Estados Unidos, 302 de ellos fueron hospitalizados, lo que representa el 40.2% del total de casos estudiados; de estos hechos, 447 se denunciaron a las autoridades, lo cual da un porcentaje del 59.7%; de estas 749 observaciones, en 78 de ellas, 10.4%, el resultado fue la muerte y en 114 casos, 15.2%, se apreciaron secuelas cerebrales. Los estudios realizados por D.G. Gill manifiestan que en Estados Unidos, sólo en 1967, se tuvo conocimiento de 5 993 casos de niños maltratados, de los cuales una cuarta parte tenía menos de 2 años, otra cuarta parte -

de 2 a 6 años, otra cuarta parte de 6 a 10 y otra parte igual más de 10 años; el 66% de niños examinados había recibido malos tratos con anterioridad, y únicamente el 46% vivía al lado de su propio padre; el nivel intelectual y social de los padres era muy bajo y sólo el 52% laboraba todo el año.

Respecto a la intensidad de los casos estudiados, se observó que el 53% presentaba lesiones leves, el 37% lesiones graves, pero sin secuelas, aproximadamente en el 5% se presentaron secuelas y el 4% con la muerte; en el 21% de los hechos los mismos responsables acudieron al médico y el 36% de los niños fue separado de su familia.

Las causas de los malos tratos se determinaron como sigue: - el 63% de los castigos fueron aplicados como medidas disciplinarias, - el 34% se debía a que el niño era rechazado por su familia, el 25% por que se consideraba anormal el comportamiento del niño; aproximadamente en el 11% había desavenencia entre los padres, en el 31% se juzgó al responsable como persona autoritaria, en el 46% se trataba de sujetos con trastornos de conducta, en el 8% se encontraron elementos sádicos, en un 34% los malos tratos coincidieron con casos de negligencia, el 13% con alcoholismo y el 59% con dificultades personales. En muchos casos se encontró más de una motivación.

H.C. Kempe, en un artículo publicado en 1971, estima que en cada 1 000 nacimientos se presentan malos tratos, lo que daría un número total de niños maltratados de aproximadamente treinta o cincuenta mil por año. En el mismo artículo, el autor dice que los radiólogos de los Estados Unidos atribuyen a malos tratos el 25% de la fracturas ocu

ridas durante los dos primeros años de vida.

En 1976 el doctor Paul K. Mooring calculó que en Estados Unidos se registran entre 75 000 y 100 000 casos de malos tratos a los niños, pero admite que el número en realidad es mayor, pues muchos de ellos no llegan al conocimiento de las autoridades.

Con motivo de la designación que el Presidente de Estados Unidos hizo de la delegación de ese país al Año Internacional del Niño, se dio a conocer que en Estados Unidos hay diez millones de niños carecidos de atención médica y que durante el año de 1977 un millón de niños fueron víctimas de abusos y malos tratos.

En publicación editada en 1969 por la National Society for the prevention of Cruelty to Children, de Londres, Inglaterra, A.E. Skinner y R.L. Castle efectuaron un estudio en 78 niños maltratados menores de 4 años que dio por resultados los siguientes datos: mientras más pequeño es el niño tiene más riesgo de ser maltratado, el 56% de los niños tenía menos de un año; de los 78 niños examinados, a 32 de ellos - 41% - se les había tratado por traumatismos, de los cuales resultaron ser en 19 ocasiones fracturas o hematomas subdurales; en 9 casos hubo diagnóstico de desarrollo insuficiente, y en un nuevo examen de éstos se apreciaron fracturas en 8 de ellos; aun cuando no es un dato absolutamente determinante, parece ser que la falta de desarrollo aparece con mayor frecuencia en los niños maltratados. De los 78 niños sometidos a la investigación, 76 de ellos fueron maltratados en su casa. Respecto de la gravedad de las consecuencias, las estadísticas resultantes del estudio expresan que hubo muerte en un caso, en 57 casos

hubo lesiones graves, tales como fractura de cráneo, hematomas subdura-
les y lesiones internas, y en 20 casos se produjeron alteraciones de -
la salud más leves; en 34 casos se observaron traumatismos de cara y
boca, tales como contusiones, mordedura o desgarras. Posteriormente, -
se tuvieron noticias de que 40 niños, del total de los estudiados, nue-
vamente habían sido maltratados.

En 24 familias se detectaron problemas económicos y a menudo
dificultades en cuanto a habitación; 9 familias vivían en condiciones
económicas sumamente precarias. En general se observa que existe un ni-
ño maltratado por cada familia, no obstante lo cual en 78 hogares in-
vestigados se encontraron 106 niños maltratados. Al estudiar las fami-
lias de 41 niños se observó que en 20 de ellas había varios niños mal-
tratados. Las estadísticas no demuestran que el orden de nacimiento de
los niños influya en los malos tratos, pero sí se prueba que si el pri-
mero ha sido maltratado, los siguientes tendrán mayor riesgo.

De los sujetos activos se observó que 42 eran mujeres, 33 -
hombres y en 3 casos los malos tratos provinieron de ambos, varón y mu-
jer. De los 33 varones que habían maltratado a sus hijos, 15 tenían an-
tecedentes penales; de las 42 mujeres, 4 de ellas tenían antecedentes
de la misma naturaleza.

En México, de acuerdo a los censos informes que se poseen,
se expone lo siguiente: según los trabajadores sociales del Hospital -
de Pediatría, de 1966 a 1976 el número de casos de niños maltratados -
fue de 83, lo cual no proporciona un dato real de la incidencia de ta-
les hechos. Carlos Heredia Jasso, especialista en este tema, con base

en un estudio del estadígrafo Rodolfo Flores Talavera, afirma que en México se presentan anualmente seis millones de casos de niños golpeados por sus padres. Carlos A. Medina, en un artículo publicado en *Excelsior*, el 25 de mayo de 1978, manifiesta que más de millón y medio de menores de edad son explotados por parte de comerciantes o de sus propios padres, estos datos provienen de declaraciones hechas por la Federación de Organizaciones Juveniles de la C.T.H.

Los datos estadísticos que se expusieron sólo representan la información que puede ser útil para dar una idea apenas, tal vez no muy precisa, del problema que representan los niños maltratados en el ámbito nacional e internacional, y se considera conveniente establecer un registro adecuado de estos casos en las diversas entidades federativas, a fin de poder elaborar una estadística nacional confiable acerca de esta problemática (1).

En lo que corresponde a la zona metropolitana de la ciudad de Guadalajara, Jalisco se pudieron obtener los siguientes datos:

Los datos que a continuación se expondrán fueron proporcionados por el departamento de INEMAH (Prevención de los malos tratos a los menores) del DIF Jalisco.

En el mes de enero de 1988 se presentaron 30 reportes, de los cuales: 24 fueron de maltrato físico-emocional; 4 de abandono y 2 de abuso sexual. En total fueron 73 menores maltratados.

En febrero de 1988, hubo 40 reportes, de los cuales 33 fueron de maltrato físico-emocional; 3 de abandono y 4 de abuso sexual. Inscritos un total de 95 menores maltratados.

En marzo de 1988, hubo 25 reportes, de los cuales: 21 fueron de maltrato físico-emocional; 2 de abandono y 2 de abuso sexual. Hubo un total de 66 menores maltratados.

En abril de 1988, se presentaron 42 reportes, de los cuales: 37 fueron por maltrato físico-emocional; 2 por abandono y 3 por abuso sexual. En total fueron 66 menores maltratados.

En mayo de 1988, hubo 35 reportes, de los cuales: 28 fueron por maltrato físico-emocional; 2 por abandono y 4 por abuso sexual. En total fueron 76 menores maltratados.

En junio de 1988, se presentaron 39 reportes, de los cuales: 34 fueron por maltrato físico-emocional, 1 por abandono y 4 por abuso sexual. En total fueron 65 los menores maltratados.

En julio de 1988, hubo 27 reportes, de los cuales: 23 fueron por maltrato físico-emocional; 1 por abandono y 3 por abuso sexual. En total fueron 63 los menores maltratados.

En agosto de 1988 hubo 34 reportes, de los cuales 25 fueron por maltrato físico-emocional; 5 por abandono y 4 por abuso sexual. En total fueron 77 menores maltratados.

En septiembre de 1988 se tuvieron 20 reportes de los cuales: 17 fueron por maltrato físico-emocional; 2 por abandono y 1 por abuso sexual. En total fueron 46 los menores maltratados.

En octubre se tuvieron 35 reportes, de los cuales: 31 fueron por maltrato físico-emocional; y 4 por abuso sexual. En total fueron 73 los niños maltratados.

En noviembre de 1988 se tuvieron 41 reportes, de los cuales:

34 fueron por maltrato físico-emocional, 4 por abandono y 3 por abuso sexual. En total fueron 71 los menores maltratados.

En diciembre de 1988, hubo 15 reportes, de los cuales: 12 - fueron por maltrato físico-emocional y 3 por abuso sexual. En total - fueron 36 los menores maltratados.

En enero de 1989, fueron 33 reportes, de los cuales: 29 fueron por maltrato físico-emocional, 1 por abandono y 3 por abuso sexual. En total, fueron 70 los menores maltratados.

En febrero de 1989, hubo 49 reportes, de los cuales: 40 fueron por maltrato físico-emocional, 6 por abandono y 3 por abuso sexual. En total fueron 103 los menores maltratados.

En marzo de 1989, hubo 35 reportes, de los cuales: 31 fueron por maltrato físico-emocional, 4 por abuso sexual. En total fueron 74 los menores maltratados.

En abril de 1989, hubo 37 reportes, de los cuales: 35 fueron por maltrato físico-emocional, 2 por abandono. En total fueron 86 los menores maltratados.

En mayo de 1989, hubo 42 reportes, de los cuales 36 fueron - por maltrato físico-emocional, 2 por abandono y 4 por abuso sexual. En total fueron 80 los menores maltratados.

Los datos que a continuación se exponen fueron proporcionados por la Jefa de Trabajo Social de la Procuraduría General de Justicia - del estado de Jalisco: Lic. Patricia Pimentel. Son los 56 casos de - maltrato infantil que fueron presentados ante dicha institución en el mes de 1988.

En enero de 1988, se presentaron dos casos de maltrato a menores(1 niño y 1 niña). Los dos fueron remitidos al Instituto Cabañas

En febrero de 1988, se presentaron 3 casos de niñas maltratadas, cuyas edades eran entre 1 y 5 años. Las 3 fueron remitidas al Instituto Cabañas.

En marzo de 1988, se presentaron 2 casos de niñas y un caso de un niño, sus edades iban de los 7 meses a los 7 años. Dos de ellos fueron remitidos al Instituto Cabañas y 1 de ellos fue entregado a la abuelita.

En abril de 1988, se presentaron dos casos de niñas maltratadas (de 4 y 5 años de edad respectivamente). Las dos niñas fueron entregadas al Instituto Cabañas.

En mayo de 1988, se presentaron 8 casos de maltrato infantil (7 niñas y 1 niño), sus edades iban desde un recién nacido hasta los 4 años. Los 8 niños fueron entregados al Instituto Cabañas.

En junio de 1988, se presentaron 7 casos(6 niñas y 1 niño), sus edades fluctuaban de los 10 días de nacido a los 4 años. Los 7 niños fueron trasladados al Instituto Cabañas.

En julio de 1988, se presentaron 5 casos de niñas maltratadas, entre las edades de 2 meses y 8 años. Cuatro de ellas fueron entregadas al Instituto Cabañas y una más fue entregada a la familia.

En agosto de 1988, se presentaron 6 casos de maltrato infantil(3 niñas y 3 niños) cuyas edades iban de los 8 meses a los 10 años. Los 6 fueron trasladados al Instituto Cabañas.

En septiembre de 1988, se presentaron 5 casos de maltrato -

infantil. fueron 4 casos de niñas y un niño. Sus edades iban desde un año a 7 años. Los 5 fueron entregados al Instituto Cabañas.

En octubre de 1968, se presentaron 4 casos de maltrato infantil (2 niñas y 2 niños). Sus edades iban de los 2 a los 6 años. Tres fueron trasladados al Instituto Cabañas y uno más a la Casa Hogar del Padre Charlo.

En noviembre de 1968, hubo 5 casos de niñas maltratadas (entre los 2 meses y los 9 años de edad) . 3 de ellas fueron entregadas - al Instituto Cabañas, 1 a la familia y 1 más al consulado de Guatemala.

En diciembre de 1968, se presentaron 7 casos de maltrato infantil (1 niño y 6 niñas) cuyas edades iban de los 20 días de nacido a los 9 años. Los 7 niños fueron trasladados al Instituto Cabañas.

1.- Osorio y Nieto César Augusto. El niño maltratado. México, Trillas

BASES TEÓRICAS.-

"En el niño objeto de trato muy diverso según las épocas, civilizaciones o pueblos.

En Tiro y Sidón se les sacrificaba para calmar la ira de los dioses. Los moravitas, monitas y fenicios adoraban al dios Moloch, que tenía figura de hombre y cabeza de ternero, con una amplia parrilla en su diestra mano; construido de bronce, se rellenaba de combustible y cuando llegaba al rojo vivo se colocaban en ella a los niños vivos para impetrar clemencia.

En Egipto, cada año se ahogaba en el Nilo una jovencita para que al río se desbordara y fertilizase las tierras. Fladón mandó matar los niños que no podían ser ciudadanos robustos.

En China, la matanza de niños llegó con nosotros. Y a las niñas, especialmente, al llegar la noche, se las llevaba a las puertas de la ciudad para sacrificar a los lobos hambrientos. Los guzanos leían a las liras a las niñas a poco de nacer. En Palestina, la marcha victoriosa de los asirios hacia Oriente fue causa de que los reyes de Judá sacrificaran a sus hijos como medio supremo de propiciación. En otros puntos el humo de combustión debía calmar la ira de los dioses. Las crónicas escandinavas cuentan que el rey sueco Aun sacrificó al dios Odín, en Upsala, nueve de sus hijos; un oráculo le dijo que viviría reinando mientras sacrificara un hijo cada diez años.

En Atenas, el padre era dueño absoluto del hijo recién nacido. En Esparta, cada recién nacido era sometido al juicio de la Asamblea de ancianos; si le juzgaban útil, respetaban su vida; en caso con-

trario, era enviado al monte Pajeto, lanzado a sus simas Baratro y Apotetas para alimento de las fieras. Recordemos también la costumbre romana *Tollere infantum* de invocar a la diosa Levana para dilucidar sobre la vida o muerte del recién nacido.

A fin de determinar la gradual toma de conciencia social sobre los malos tratos proporcionalados al niño es preciso señalar el momento en el que se advierte claramente cómo los valores establecidos comienzan a cuartearse. Desde luego, durante mucho tiempo la incuria y la ignorancia de las necesidades físicas y emocionales de los niños constituyeron la norma, pero los malos tratos a éstos han sobrevivido hasta la época actual, virtualmente inmodificados, debido a que persisten dos creencias. La primera consiste en que los niños son considerados como propiedad de sus padres y no admite que estos tengan pleno derecho a tratarlos como entiemen conveniente; por otra parte, los hijos caían bajo la plena responsabilidad de sus padres y, durante muchos siglos, el trato riguroso se justificaba por la creencia de que los castigos físicos severos eran necesarios para mantener la disciplina, inculcar decisiones educativas y expulsar a los malos espíritus.

El maltrato infantil supone la existencia de un niño golpeado pero la conexión de causa y efecto no se conoce perfectamente. Un modo de consideración en el estudio de los síntomas que presenta el niño. Otro consiste en tener en cuenta las nociones de los adultos que lo tienen a su cargo. Corrientemente se utilizan cuatro categorías para clasificar su comportamiento: violencia física, abandono físico y emocional, maltrato emocional y explotación sexual.

Uno de los errores principales sobre los padres que golpean a sus hijos consiste en la creencia de que se trata siempre de sujetos en malas condiciones económicas. Unos padres pobres pueden estar sometidos a un mayor número de tensiones externas producidas por falta de vivienda adecuada, hacinamiento o deudas, que no sufren otros económicamente mejor situados, pero las tensiones íntimas esenciales son notablemente similares en ambas circunstancias. Otro error consiste en creer que los padres que maltratan a sus hijos son fundamental e incurablemente anormales, psicóticos, criminales o subnormales. Al igual que el primer error que hemos mencionado, este último está probablemente tan distorsionado por el hecho de que establece una distancia entre ellos y nosotros.

Los problemas que surgen como resultado del nacimiento de un hijo tienen, por lo general un origen mucho más práctico. Margaret Lynch, ha señalado cómo la enfermedad de una madre durante el embarazo, un parto prolongado y difícil, la existencia de malformaciones congénitas o lesiones obstétricas y la prematuridad, están asociadas con una cierta potencialidad para maltratar al niño.

La más frecuente, durante los primeros tres años de vida del niño, que semeja los jalones normales del desarrollo, deficientemente comprendidos y aceptados por los padres, los que dan lugar a la mayoría de las crisis de enojo de los niños de palizas.

Generalmente, los más precoces datos demostrativos de negligencia están representados por el síndrome de retraso del desarrollo, que se encuentra con más frecuencia en los primeros dos años de vida,

son cuando puede prolongarse durante toda la infancia.

Aus cuando hemos visto multitud de niños maltratados y descuidados, de diferentes edades, hay características bien notorias que permiten diferenciar negligencia y malos tratos.

Durante el primer año de vida existen habitualmente signos - demostrativos claros de una desviación bastante amplia en el desarrollo.

Con frecuentes los retrasos en el desarrollo motor, social, cognoscitivo y del lenguaje, al menos a la edad de un año.

Destaca así un hecho importante: el sintomático comportamiento del niño maltratado o descuidado en su modo de ajustarse a expectativas con las que no se enfrentan la mayoría de los niños, pero que - con especificamente las de sus padres.

Dichos niños vigilan constantemente, manifestando más adelante, cuando se sienten más libres para hablar, una notable memoria de su entorno físico y de los sucesos. Su mirada analiza constantemente lo que les rodea, en busca de posibles peligros, mientras que sus rostros permanecen al mismo tiempo insensibles; no sonrían espontáneamente ni establecen apenas contacto visual. Naturalmente, estos niños tienden a ser asustadinos y tímidos.

Otra característica de los niños pequeños maltratados es la sumisión y aceptación de cuanto sucede. Son pasivos y obedientes, incluso cuando en el hospital se someten a procedimientos dolorosos o cuando en el proceso de una evaluación son apartados de sus padres por un extraño.

Los niños pequeños maltratados parecen estoicos a primera vista, no expresando sus sentimientos, ni incluso el dolor físico.

Hemos de tener esto en cuenta cuando intentamos conocer a un niño maltratado; puede necesitar mucho tiempo para que adquiera cierta confianza, y necesita saber que sus sentimientos son permitidos y estimulados antes de que se considere segura para expresarlos. Serán también acentadamente sensibles a la crítica o al rechazo. La brusquedad ocasionará un rápido retorno a su helada vigilancia; su retraída desconfianza. Su ansiedad por agradar no significa que no sienta rabia en su interior. Por el contrario, su resentimiento y su furia está solamente reprimidos, prontos a estallar, en ocasiones contra un niño más pequeño, cuando se siente finalmente segura para expresarlos.

No todos los niños que han sido maltratados son dóciles y están ansiosos por agradar. Una cuarta parte, al menos, los de menor edad son negativistas, agresivos y con frecuencia también hiperactivos. Este comportamiento puede ser una imitación de las agresiones que han experimentado, pero es tan insostenible a nivel social que han sido constantemente rechazados de la escuela maternal o de cualquier grupo de juego, a no ser que se realice un esfuerzo especial para modificar su comportamiento. Es importante que se cometa a algún género de trato a aquellos niños que han aprendido sólo este modo de ajuste negativo y orientado hacia la acción, ya que de lo contrario no serán capaces de relacionarse satisfactoriamente con nadie y se irán perturbando cada vez más.

Los niños maltratados tienen gran dificultad para reconocer

sus propios sentimientos y para hablar de los mismos, en especial de sus inclinaciones y simpatías, su soledad, su angustia y sus gustos. Por una parte exigen mucho de sí mismos, en cuanto a hacer las cosas bien, pero muy poco, sin embargo, cuando se trata de agrandar y despertar auténtico interés.

Existen estudios que señalan que algunos niños mayores están tan deprimidos hasta el punto de llegar al suicidio, debido a que a lo largo de sus vidas se les había repetido constantemente que no eran más que una carga.

Una vez que los niños maltratados han permanecido durante algún tiempo en tratamiento, comienzan a presentar signos de regresión durante las sesiones terapéuticas.

Si no se establece un tratamiento entre la edad de tres y seis años, las pautas de comportamiento anteriores persisten, pero adoptando formas más exageradas.

Es decepcionador observar con cuánta frecuencia, en la época en que se inicia la escolaridad, el niño ha aceptado los castigos que le infligen sus padres como totalmente válidos y justificados.

La principal razón por la que no se diagnostican los malos tratos en edades escolares con la frecuencia con la que se debiera, es conciente quizá en que los niños suelen mostrar muchos signos de dificultades comportamentales." (1)

1.- Kempe Ruth y Henry. NIÑOS MALTRATADOS: Madrid, Forata, - 1955, 230 p.p.

DEFINICIÓN DEL NIÑO FÍSICO.-

NIÑO: Desde el punto de vista sociológico, el niño es... persona humana. Propiamente comprende la vida humana desde el nacimiento hasta la adolescencia. Francisco González de la Vega, al estudiar el delito de abandono de niños o enfermos proporciona un concepto jurídico-penal de niño y expresa que niño es "la persona que se haya desde su nacimiento hasta la iniciación de la edad púber". El diccionario de la Real Academia define al niño como una persona que se haya en la niñez... que tiene pocos años", y el mismo diccionario expresa que la niñez es: "El periodo de la vida humana que se extiende desde el nacimiento hasta la adolescencia". Mientras que el concepto que nos proporciona de la adolescencia es el siguiente: "Edad que sucede a la niñez y que transcurre desde que aparecen los primeros indicios de la pubertad hasta la edad adulta".

Conforme a los diversos conceptos que se han apuntado, se puede definir al niño como aquella " persona humana que se encuentra en el periodo de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad". (1)

En esta definición se manifiesta que el niño es una "persona humana", en atención a la distinción jurídica que se hace entre personas físicas o humanas y personas morales; por nacimiento entendemos el momento en que el sujeto es total o parcialmente expulsado del claustro materno, y por pubertad nos referimos a expresar el estado de la personalidad - varón o mujer- en que da principio la capacidad de procrear.

1.- Osorio y Nieta César Augusto. EL NIÑO FALGAPARMO. México, Trillas

APELIDO.—"En el grado de afecto positivo o negativo hacia un objeto psicológico.

Según Allport, es una disposición psíquica y nerviosa, organizada por la experiencia, que ejerce una influencia orientadora o dinámica sobre las reacciones del individuo con todos los objetos y situaciones con los que está relacionada". (Diccionario de psicología, Friedrich Dorsch, Barcelona, Editorial Herder, 1976, 1070 p.p.)

CONCIENCIA: "acción de conocer, percibir el entendimiento - algo. Entender, saber. Tener trato con alguien. Acción y efecto de conocer. Entendimiento, inteligencia, razón natural" (Diccionario básico Lupana. Tomo 2 . Espasa-Calpe, S.A., Madrid, 1981, 1984 p.p.)

SÍNDROME: "Nombre que se da en medicina al conjunto de fenómenos o anomalías que se producen en el paciente de una determinada enfermedad. En realidad, sería un sinónimo de enfermedad o afección desde el punto de vista de las consecuencias que produce en el organismo de quien los sufre. El síndrome consta de síntomas, es decir, fenómenos básicamente subjetivos(el dolor); y de signos, es decir, fenómenos básicamente objetivos(hinchazón)" (Enciclopedia médica básica. Tomo II. Ediciones Huta, 1977.)

NICO MALTRATADO: "Persona humana que se encuentra en el período de la vida comprendido entre el nacimiento y el principio de la pubertad, objeto de acciones u omisiones intencionales que producen lesiones físicas o mentales, muerte o cualquier otro daño personal, provenientes de sujetos que, por cualquier motivo, tengan relación con ella". (Osorio Nieto César Augusto. EL NICO MALTRATADO, México, Tri-

llas)

SINDROME DEL NIÑO MALTRATADO: "Maltrato físico y/o privación del alimento, de cuidados y de afectos, con circunstancias que implican que esos maltratamientos y privaciones no resultan accidentales".
(R.C.Birrel y J.H.W.Birrel).

PREGUNTAS DE LA INVESTIGACION.-

1.- ¿Existe una diferencia entre el grado de escolaridad y el grado de conocimiento que se tiene acerca del síndrome del niño maltratado?

2.- ¿Existe una diferencia entre el grado de escolaridad y la actitud que se tiene acerca del síndrome del niño maltratado?

3.- ¿Existe una diferencia en el conocimiento sobre el síndrome del niño maltratado entre los grupos que no terminaron su educación primaria, los que concluyeron su educación primaria, los que poseen educación media y los que poseen educación superior?

4.- ¿Existe una diferencia en la actitud sobre el síndrome del niño maltratado entre los grupos que no terminaron su primaria, los que concluyeron la primaria, los que poseen educación media y los que poseen educación superior?

III.

METODOLOGIA

POPULACION Y MUESTRA.-

POPULACION: Padres de familia con distintos niveles de escolaridad.

MUESTRA: Se tomó una muestra de 30 parejas de padres de familia (padre y madre) representantes de cada nivel de escolaridad. Dando un total de 200 sujetos (120 padres y 120 madres).

La muestra se tomó de diferentes estratos de la ciudad de Cuadalojara, Jalisco. Específicamente a las zonas que corresponden a los sectores Juárez e Hidalgo.

Se trató de reunir una muestra que llenara los siguientes requisitos:

- nivel de escolaridad.
- El ser padres de familia que se encontraran viviendo bajo el mismo techo.
- El ser padres legítimos de los hijos que componían la unión
- El que ambos padres tuvieran el mismo nivel de escolaridad

La muestra se tomó a partir de un muestreo por cuotas: el cual consiste en definir claramente las unidades de análisis y en base a ésta se tomó la cantidad de elementos que se necesitaban. Este método es el más confiable de los que integran los métodos no probabilísticos.

TIPO DE INVESTIGACIÓN DE OBSERVACIÓN.-

Esta es una investigación que sigue una técnica de observación descriptiva. La cual es una investigación exploratoria o de diagnóstico. Este tipo de observación pretende conocer la relación que pudiera existir entre determinados fenómenos. En este caso sería la relación entre el conocimiento y la actitud que se tiene sobre el síndrome del niño maltratado y el grado de escolaridad de los padres de familia.

TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS.-

La investigación se llevó a cabo en base a encuestas aplicadas a los padres de familia de distintos grados de escolaridad de la ciudad de Guadalajara, Jalisco.

Se inició la investigación con la selección de la muestra, la cual fue escogida de los sectores Juárez e Hidalgo.

Se iniciaba la entrevista con una pequeña plática en la cual se le explicaba a los padres los motivos de la investigación y la importancia de su colaboración. A los padres que estaban dispuestos a ayudar con la investigación se les proporcionaban las hojas que contenían las preguntas de la encuesta. La encuesta no tuvo un límite de tiempo para ser contestada. Se aclaraban dudas que los padres tuvieran respecto a las preguntas de la encuesta.

TÉCNICA DE ANÁLISIS.-

En esta investigación se llevó a cabo un análisis de contenido. Para este tipo de análisis no existe expresión numérica. En la mayoría de los casos la validez se determina mediante un detenido examen

de los ítems que componen la encuesta. Este tipo de análisis es por naturaleza subjetivo.

Los métodos utilizados en la clasificación de ítems pueden - incluir el empleo de especialistas en la elaboración de programas como jefes expertos, la revisión de textos actuales, guías de programación, etc.

INSTRUMENTO.-

Para la elaboración de la prueba se tomó en cuenta la opinión de cinco maestros instruidos en técnicas de investigación y con conocimientos acerca del problema del maltrato a los niños. Se les pidió su opinión sobre la forma de realizar la encuesta y el formato en general de la misma, obteniendo valiosas aportaciones de cada uno de ellos.

Se llevó a cabo una pequeña aplicación de la encuesta a individuos de diferentes grados de escolaridad para observar si las preguntas eran entendibles y lo suficientemente claras para cualquier nivel de educación escolar.

La prueba se dividió en dos partes. Tuvo 25 preguntas en total, las cuales iban encaminadas a observar tanto el conocimiento como la actitud que se tiene acerca del síndrome del niño maltratado.

Marque con una (X) la respuesta que más se acerque a su forma de pensar.

- 1.- Un bebé llora tanto que agota la paciencia de sus padres. El padre toma al niño en sus brazos y lo golpea con fuerza para que quede silencioso.
- Cree que es la manera adecuada de corregir al niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, por que creo que está bien hecho.
 - Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.
- 2.- Un bebé casi siempre rechaza el biberón. La madre se da de alistar al niño por largo tiempo para que éste aprenda a comer correctamente.
- Cree que es la manera adecuada de corregir al niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
 - Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.
- 3.- Un niño regresa de la escuela con 2 horas de retraso. La madre le dice al niño lo preocupada que estaba y lo pide que no lo vuelva a hacer porque lo puede poner algo malo.
- Cree que es la manera adecuada de corregir al niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, por que creo que está bien hecho.
 - Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.
- 4.- A un niño, en cuanto lo cae bien de palal se vuelve a enseñar. La madre decide no volverlo a enseñar de palal durante el día para que aprenda a no hacerlo de nuevo.
- Cree que es la manera adecuada de corregir al niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
 - Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.
- 5.- Un niño tira el plato de comida. El padre le dice que no lo vuelva a hacer porque a la próxima le pondré un castigo severo.
- Cree que es la manera adecuada de corregir al niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
 - Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
 - Ya lo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

6.- Un niño interrumpe frecuentemente a sus padres que platican con un grupo de amigos. Los padres le indican al niño que se marche y acompañen la orden con fuertes palmadas.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que los padres en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de los padres tiene consecuencias negativas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que los padres en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

7.- Un padre corrige a su hijo a golpes y castigos severos. El padre asegura que lo hace porque así lo hicieron con él cuando era pequeño y asegura que es la mejor manera de corregir.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

8.- Una madre golpea a su hijo continuamente, y en algunas ocasiones lo deja solo en su cuarto porque su papá se le queja que lo haga para corregirlo.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

9.- ¿Por qué creo que los padres castigan físicamente, en forma una vez cuando a sus hijos?

- a) Porque los deben educar o a disciplina.
- b) Porque los padres quieren a sus hijos y quieren que se corrijan.
- c) Porque tienen problemas de trabajar y así muchos problemas.
- d) Porque los hijos provocan a los padres para que los castiguen.

10.- ¿Qué consecuencias creo que ocasiona el golpear a los hijos en forma una vez cuando?

- a) Baja aprovechamiento en la escuela.
- b) Mayor agresión.
- c) Problemas en el desarrollo de su cuerpo.
- d) Mayor obediencia.

11.- Los niños castigados por sus padres, con golpes y castigos severos.

Son niños:

- a) muy bien educados.
- b) tímidos.
- c) con mejores calificaciones.
- d) más nervios y agresivos.

C L A V E S

R V : RARAS VECES
A V : ALCUNAS VECES

CP : CON FRECUENCIA
CS : C.SI SIEMPRE

1.- El maltrato a los niños es común en América en México.

SI NO

2.- El maltrato a los niños ocurre a pesar de que hay niños muy bien educados

RV AV CP CS

3.- Los niños tratan de huir a un niño de su casa y refugiarse con sus abuelos.

RV AV CP CS

4.- ¿Ha oído usted acerca de las leyes que existen para castigar a los padres que maltratan a los niños?

NO SI

5.- ¿Cree usted que los padres que maltratan a sus hijos deben ser denunciados a la policía?

RV AV CP CS

6.- ¿Considera usted que las leyes deberían de ser más estrictas con los padres que maltratan a sus hijos?

NO SI

7.- Las autoridades deben evitar el intervenir en estos casos familiares.

RV AV CP CS

8.- ¿Usted sufrió algún trato cuando era niño?

NO SI

9.- Los padres que maltratan a sus hijos fueran también maltratados de niños

RV AV CP CS

10.- ¿Cree usted que afecta a un niño en sus estudios el ser golpeado o ser víctima de cualquier maltrato?

RV AV CP CS

11.- El golpear a los niños sirve para que aprendan mejor.

RV AV CP CS

12.- La educación que reciben los padres tiene que ver con que los niños maltratan o no a sus hijos.

RV AV CP CS

13.- ¿Ha oído hablar acerca del "síndrome del niño maltratado"?

NO SI

14.- ¿Cuál definición cree usted que dice mejor lo que es el "síndrome del niño maltratado"?

a) Uso de fuerza física, en forma intencional, no accidental, dirigida a herir, lastimar o destruir a un niño.

b) Maltrato físico y/o falta de alimento, de cuidado y de afecto, con situaciones que indican que es un maltrato; o falta de alimento no resultan accidentales.

IV.-

RESULTADOS

GRAFICA DE RESULTADOS EN PORCENTAJES

ENCUESTA.-

PREGUNTA 1.- Un bebé llora tanto que agota la paciencia de sus padres. El padre toma al niño en sus brazos y lo golpea con fuerza para que guarde silencio.

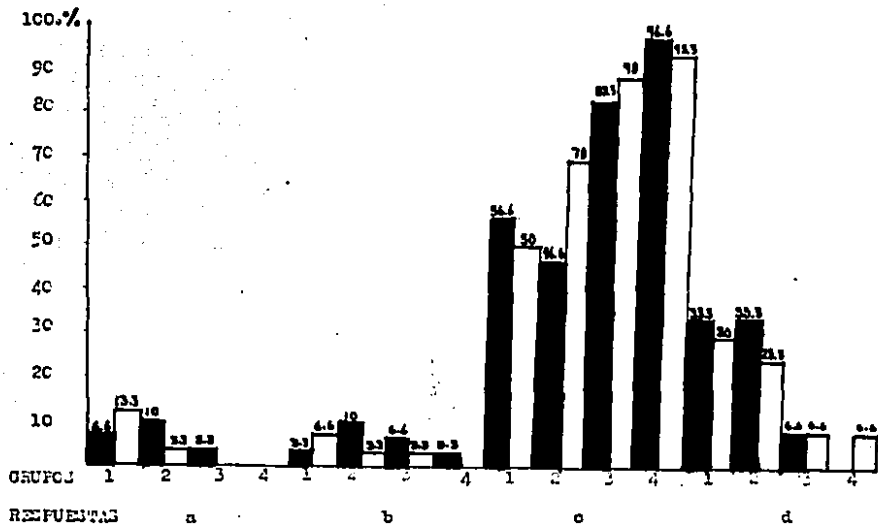
- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

PRUEBA.-

PRESENTE 1.- Un bebé llora tanto que agota la paciencia de sus padres. El padre toma al niño en sus brazos y lo golpea con fuerza para que guarde silencio.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 1



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron estudios primarios.

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con estudio a nivel medio.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



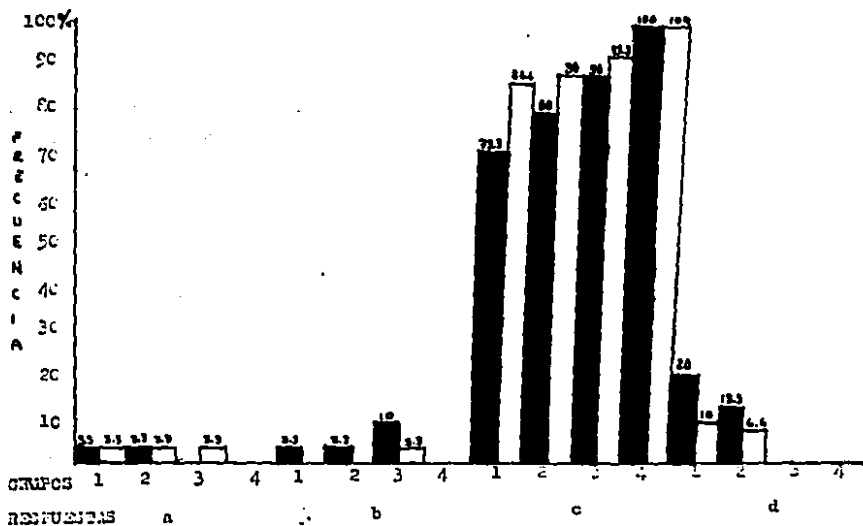
padres de familia

ENCUESTA.-

FRASE 2.- Un bebé casi siempre rechaza el biberón. La madre deja de alimentar al niño por largo tiempo para que éste aprenda a comer correctamente.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 2



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron sus estudios primarios

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.

■ madres de familia

□ padres de familia

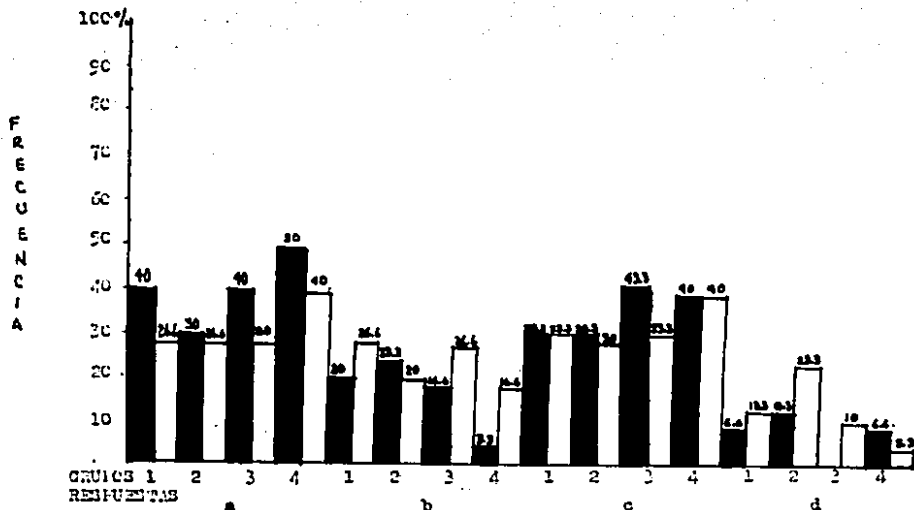
SECRETARIA.-

PREGUNTA 3

Un niño regresa de la escuela con 2 horas de retraso. La madre le dice lo preocupada que estaba y le pide que no lo vuelva a hacer porque le puede pasar algo malo.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRÁFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 3



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron sus estudios primarios

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



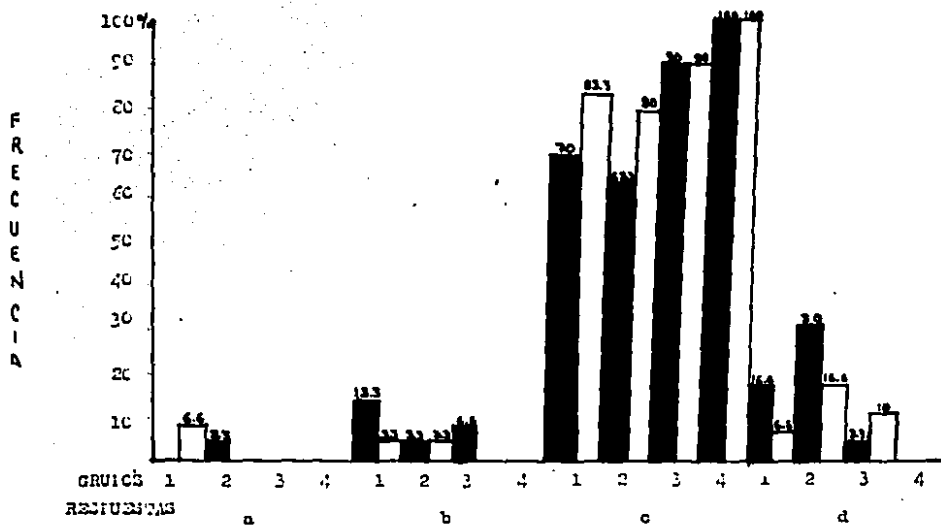
padres de familia

II. Situación

PREGUNTA 4.- A un niño, cuando lo cambian de pañal se vuelve a ensuciar. La madre decide no volverlo a cambiar de pañal durante el día para que aprenda a no hacerlo de nuevo.

- a) Creo que en la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que la madre, en alguna ocasión, por que creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRÁFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 4



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron sus estudios primarios

Grupo 2.- Padres de familia con estudios de primaria concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



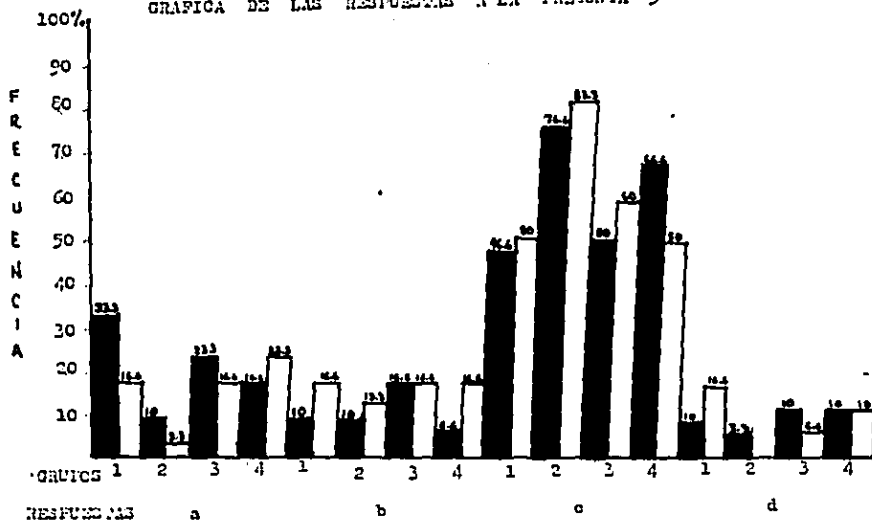
padres de familia

ENCUESTA.-

PREGUNTA 5.- Un niño tira el plato de comida. El padre le dice que no lo vuelva a hacer porque a la próxima le pondrá un castigo severo.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas o malas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRAPICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 5



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con estudios de primaria concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con estudios a nivel medio.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.

■ madres de familia

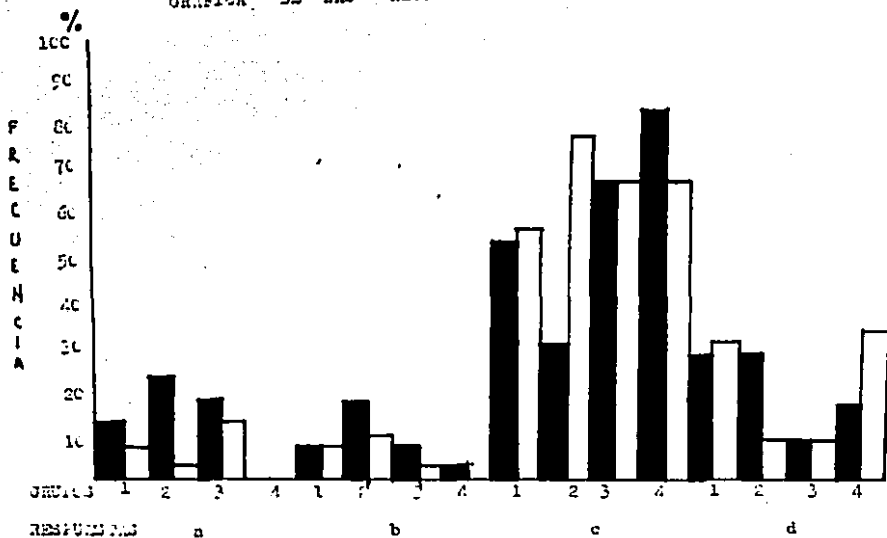
□ padres de familia

PIERRETTA 6.-

PIERRETTA 6.- Un niño interrumpe frecuentemente a sus padres que platican con un grupo de amigos. Los padres le indican al niño que se marche y acompañan la orden con fuertes pellizcos.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que los padres en alguna ocasión, pero creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de los padres tiene consecuencias negativas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que los padres en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 6



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron sus estudios primarios.

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida.

Grupo 3.- Padres de familia con educaci3n media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



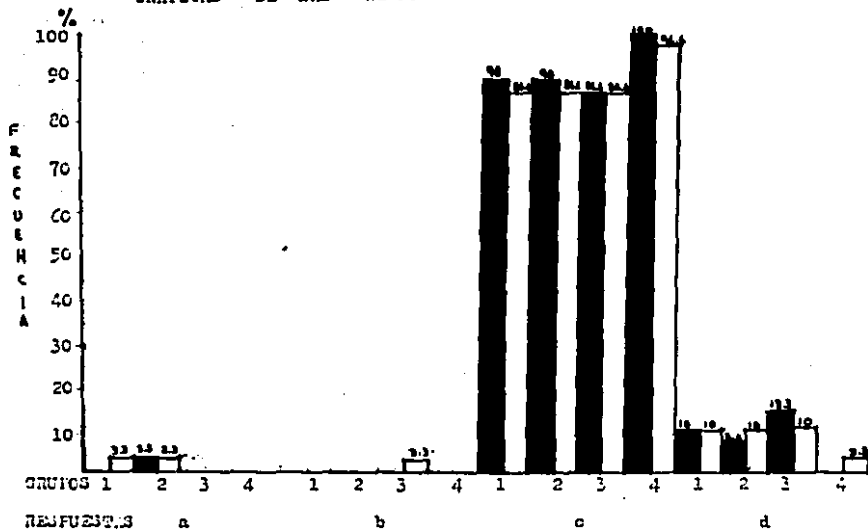
padres de familia.

ESTU. S.M.A.-

PREGUNTA 7.- Un padre corrige a su hijo con golpes y castigos severos. El padre asegura que lo hace porque así lo hicieron con él cuando era pequeño y asegura que es la mejor manera de corregir.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, porque creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción del padre tiene consecuencias negativas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que el padre en alguna ocasión, pero creo que está mal hecho.

GRAFICAS DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 7



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron sus estudios primarios

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.

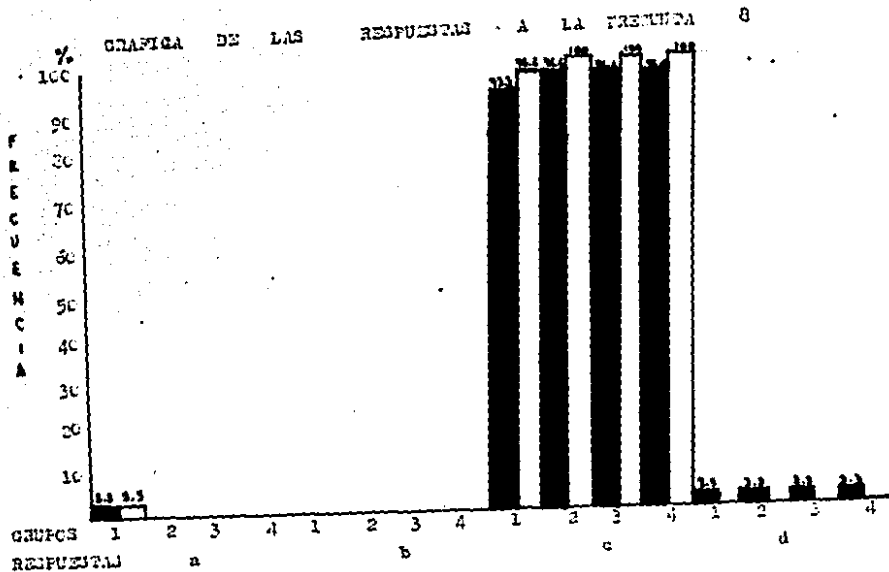
■ madres de familia

□ padres de familia.

3.ª P.ª

PREGUNTA 8.- Una madre golpea a su hijo continuamente, y en algunas ocasiones lo deja sin comer porque su esposa le aconseja que lo haga para corregirlo.

- a) Creo que es la manera adecuada de corregir al niño.
- b) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión, pero creo que está bien hecho.
- c) Considero que esta reacción de la madre tiene consecuencias negativas en el niño.
- d) Yo he hecho lo mismo que la madre en alguna ocasión pero creo que está mal hecho.



- Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron sus estudios primarios.
 Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.
 Grupo 3.- Padres de familia con educación media.
 Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



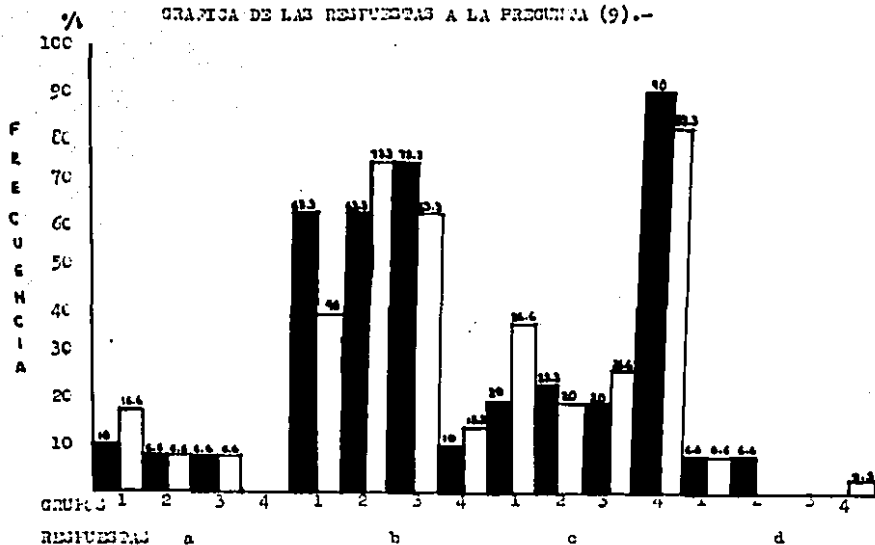
padres de familia

ENCUESTA.-

INDICATA 9.- ¿ Por qué cree que los padres castigan físicamente, en forma exagerada a sus hijos?

- a) Porque los deben educar con disciplina.
- b) Porque los padres quieren a sus hijos y quieren que se corrijan.
- c) Porque llegan cansados de trabajar y con muchos problemas.
- d) Porque los hijos provocan a los padres para que los castiguen.

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA (9).-



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con estudios medios.

Grupo 4.- Padres de familia con estudio superiores.

■ madres de familia

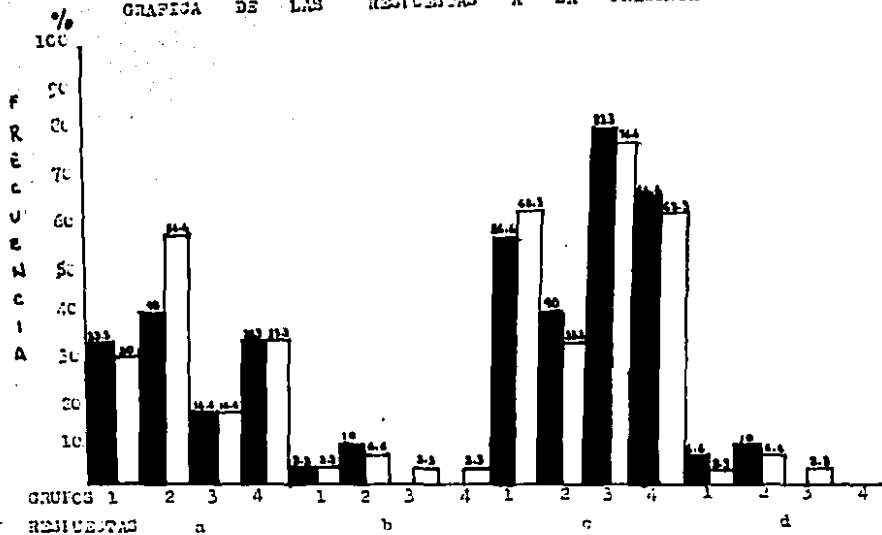
□ padres de familia.

ENCUESTA.-

ENCUESTA 10.- ¿Qué consecuencias cree que ocasiona el golpear a los hijos en forma exagerada?

- a) Bajo aprovechamiento en la escuela.
- b) Mejor educación.
- c) Problemas en el desarrollo de su cuerpo.
- d) Mayor obediencia.

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 10



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida

Grupo 3.- Padres de familia con estudios medicos.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



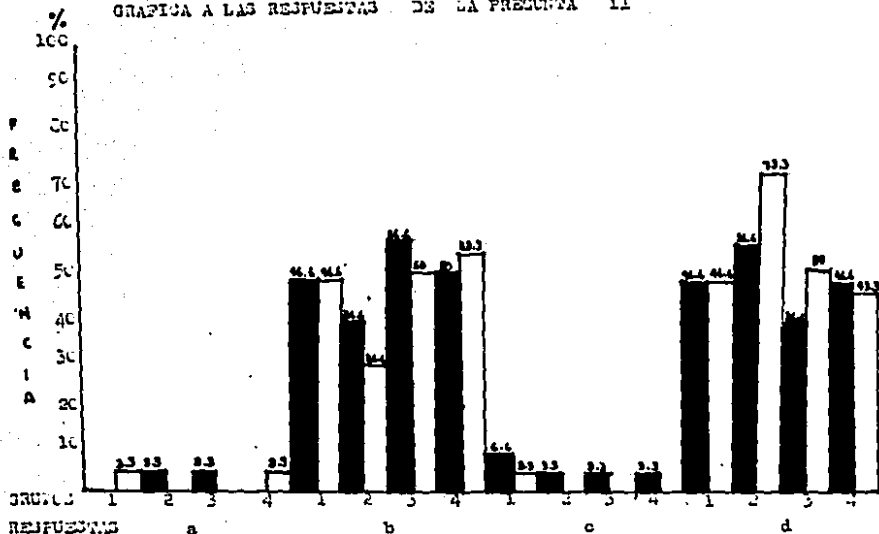
padres de familia.

PRUEBA

PRUEBA 11.- Los niños castigados por sus padres , con golpes y regaños severos. Son niños:

- a) muy bien educados.
- b) tímidos.
- c) con mejores calificaciones.
- d) pelconeros y groseros.

GRAFICA A LAS RESPUESTAS DE LA PREGUNTA 11



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



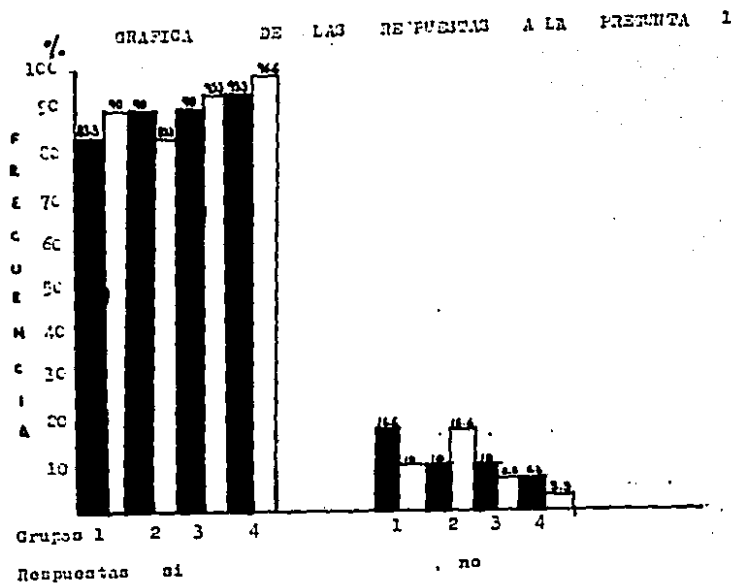
padres de familia.

ENCUESTA

PREMISA 1.- El maltrato a los niños es común encontrarlo
en México.

- si

- no



- Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron sus estudio primarios.
 Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.
 Grupo 3.- Padres de familia con educación media.
 Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia.

ENCUESTA.-

PREGUNTA 2.- El maltrato a los niños ayuda a tener un país
con niños muy bien educados.

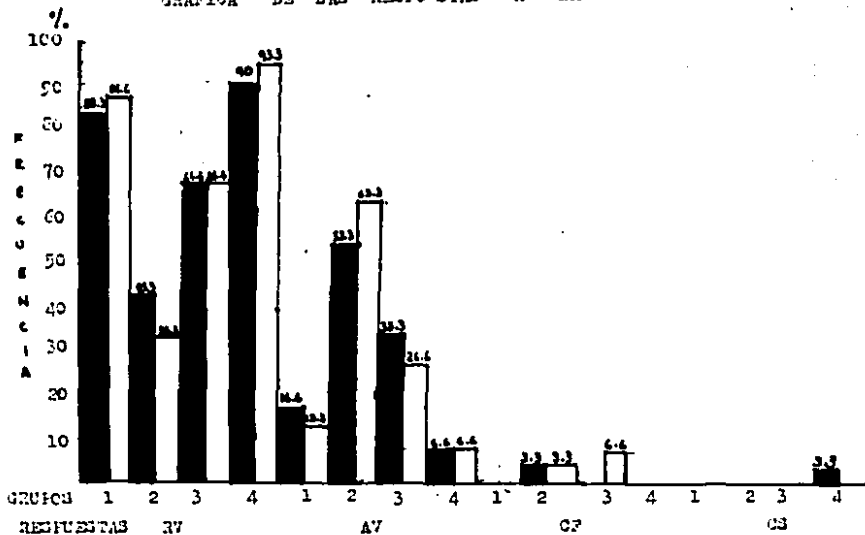
RV

AV

CP

CS

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 2



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia.

ENCUESTA-

PREGUNTA 3.- Los malos tratos hacen huir a un niño de su casa y refugiarse con malas compañías.

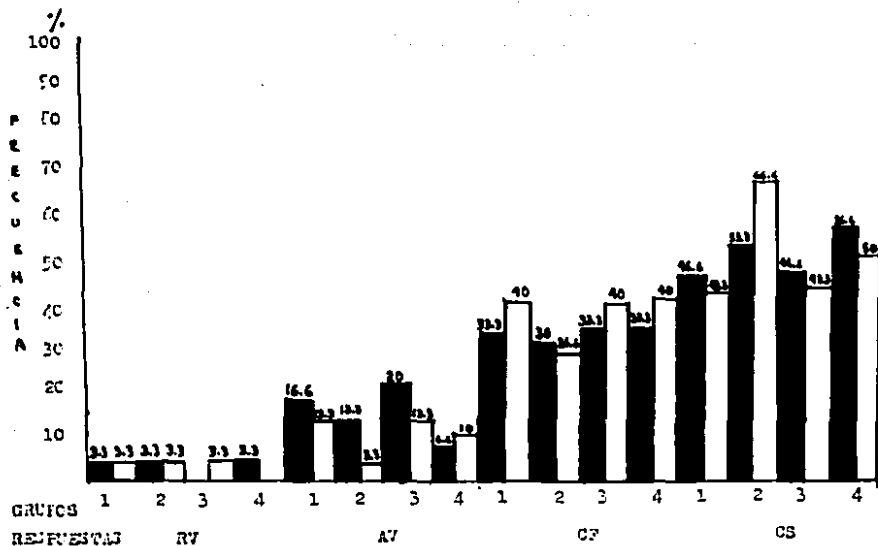
AV

AV

CP

CS

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 3



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

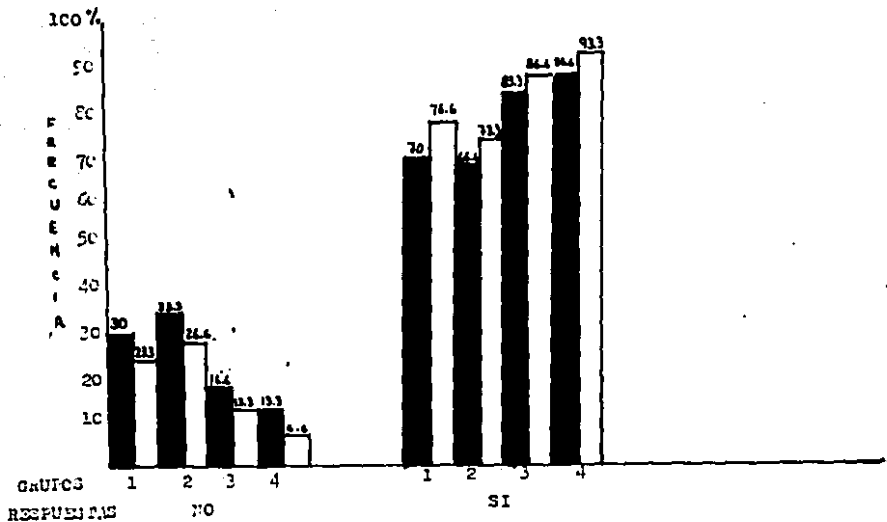
ENCUESTA.-

ENCUESTA 4.- ¿Ha oído usted acerca de las leyes que existen para castigar a las personas que maltratan a los niños?

NO

SI

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 4



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



padres de familia



padres de familia

ENCUESTA.-

PREGUNTA 5.- ¿Cree usted que los padres que maltratan a sus hijos deben ser denunciados a la policía?

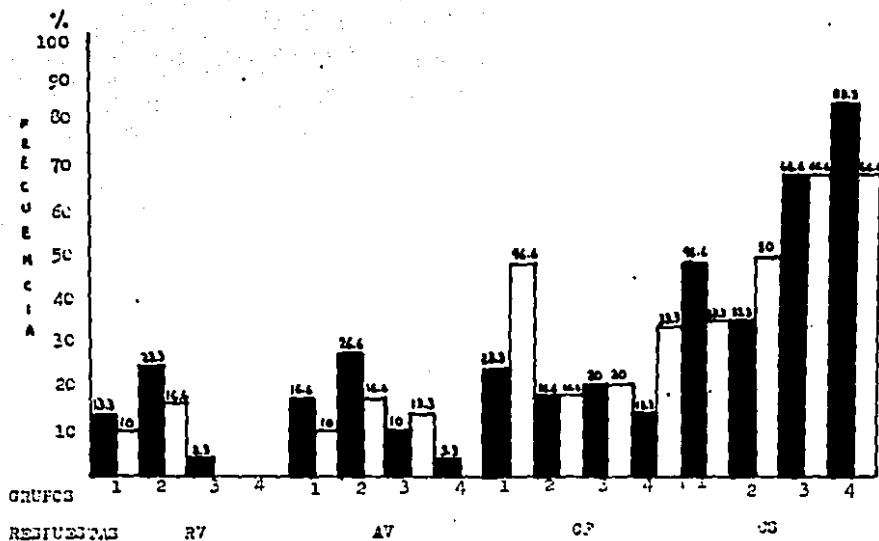
B7

A7

CP

CS

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 5



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

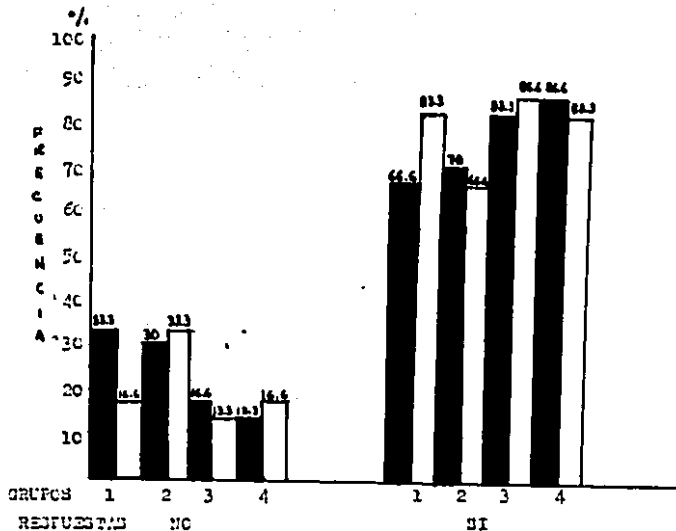
ENCUESTA.-

PREGUNTA 6.- ¿Considera usted que las leyes deberían de ser más estrictas con los padres que maltratan a sus hijos. ?

NO

SI

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 6



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron la primaria

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida.

Grupo 3.- Padres de familia con estudios medios.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

EXHIBICIÓN.-

PRESENTE.- Las autoridades deben evitar el intervenir en -
- estos casos familiares.

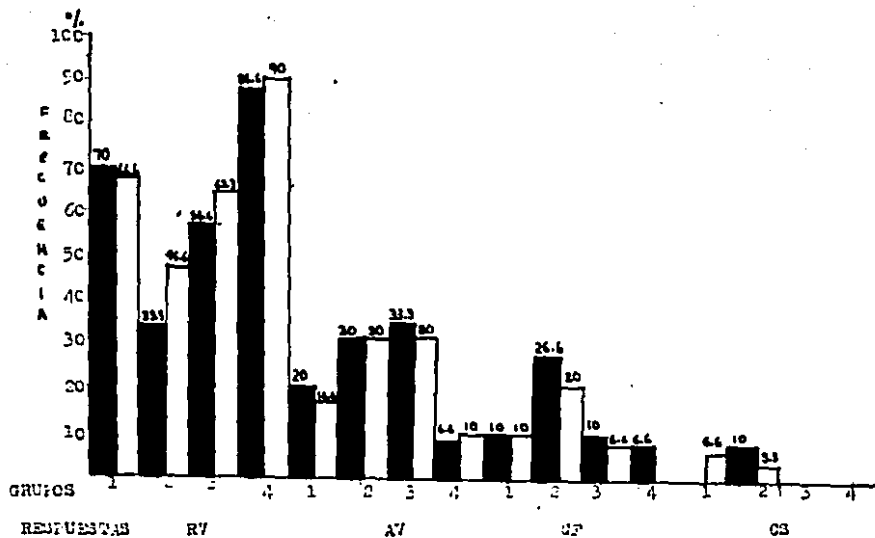
R7

A7

CP

CS

GRAPICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 7.



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

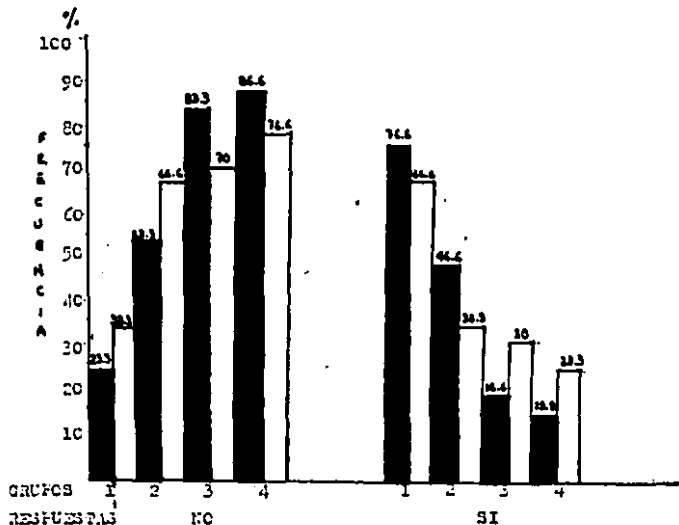
ENCUESTA-

ENCUESTA 8.- ¿Usted sufrió malos tratos cuando era niño?

NO

SI

GRAPICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 8



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

FIGURA 9.-

FIGURA 9.- Los padres que maltratan a sus hijos fueron también maltratados de niños.

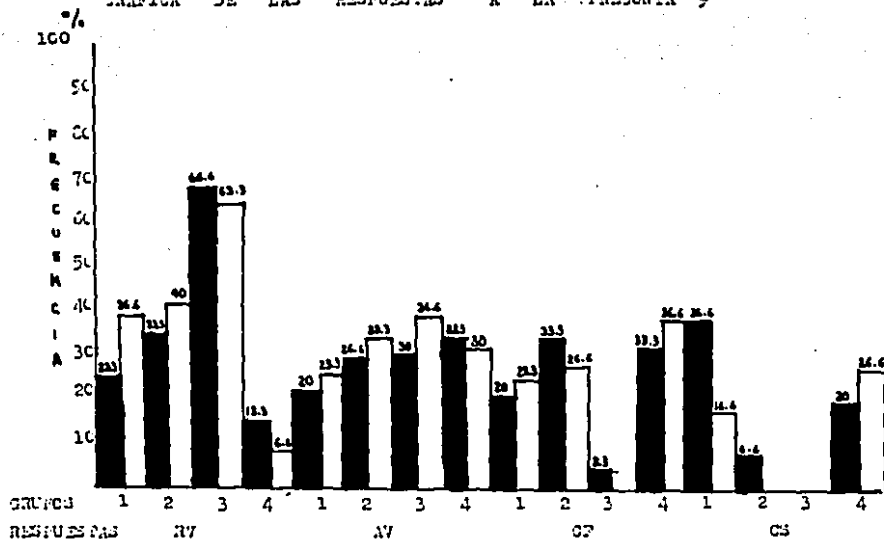
IV

AV

CP

CS

GRÁFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 9



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria

Grupo 2.- Padres de familia que terminaron su primaria.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

ENCUESTA.-

FRASE.10.- ¿Cree usted que afecte a un niño en sus estudios el ser golpeado o ser víctima de cualquier maltrato?

RV

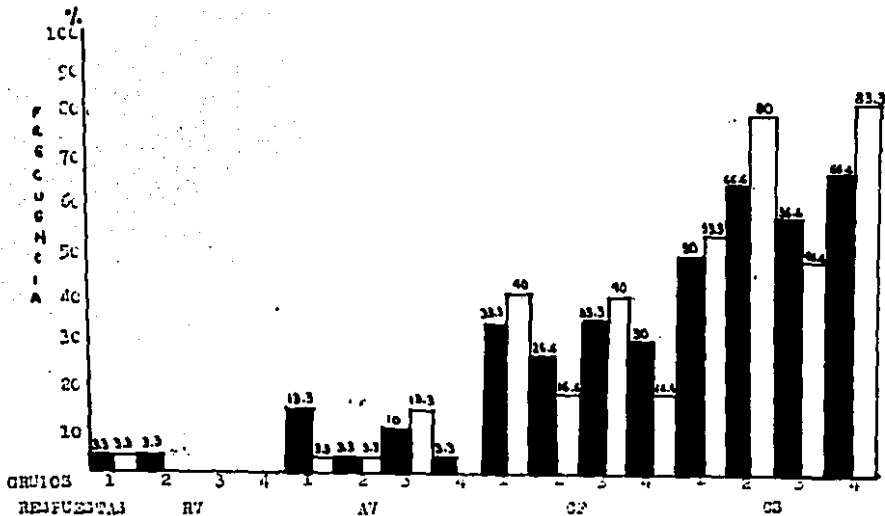
AV

CF

CS

ESTA TESIS NO DEBE SALIR DE LA BIBLIOTECA

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS DE LA PREGUNTA 10



Grupo 1.- Padres de familia que no concluyeron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



padres de familia



padres de familia

SEGUNDA.-

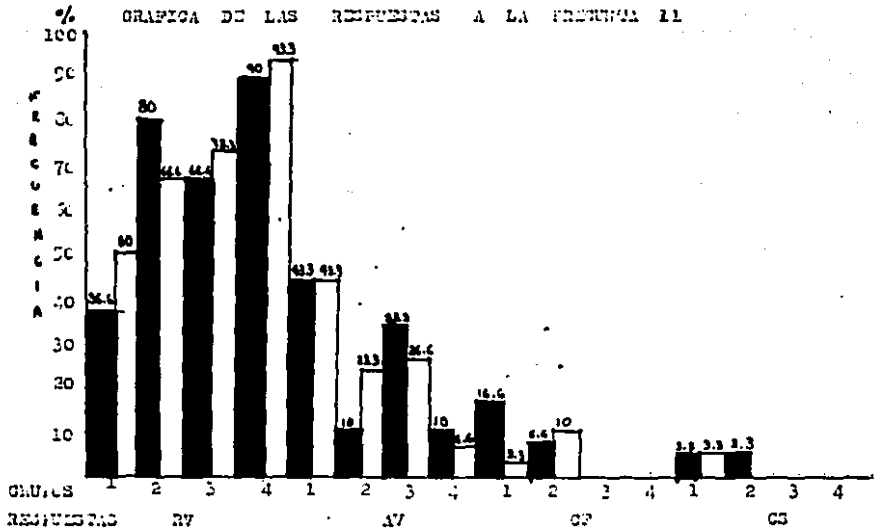
PREGUNTA 11.- El Colpear a los niños sirve para que aprendan mejor.

RV

AV

CF

CJ



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria.

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia.

ENCUESTA-

FRAGMENTA 12.- La educación escolar que recibieron los padres tiene que ver con que éstos maltraten o no a sus hijos.

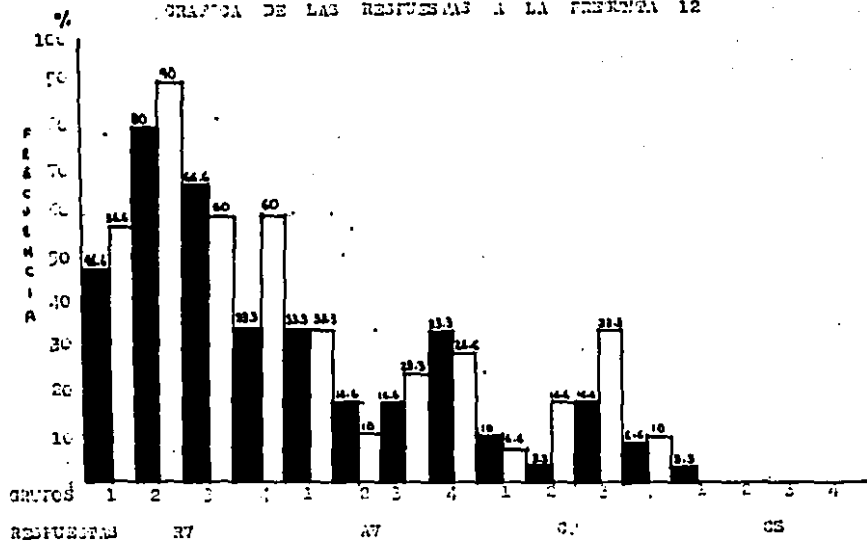
NY

AY

GZ

33

GRÁFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 12



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida

Grupo 3.- Padres de familia con educación media

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



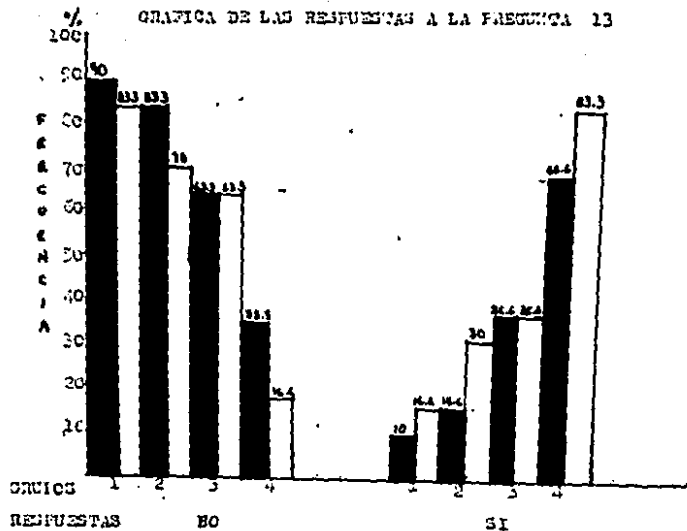
padres de familia.

ENCUESTA.-

PREGUNTA 13.- ¿Ha oído hablar acerca del "síndrome del niño maltratado?

NO

SI



Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria

Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida

Grupo 3.- Padres de familia con educación media

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



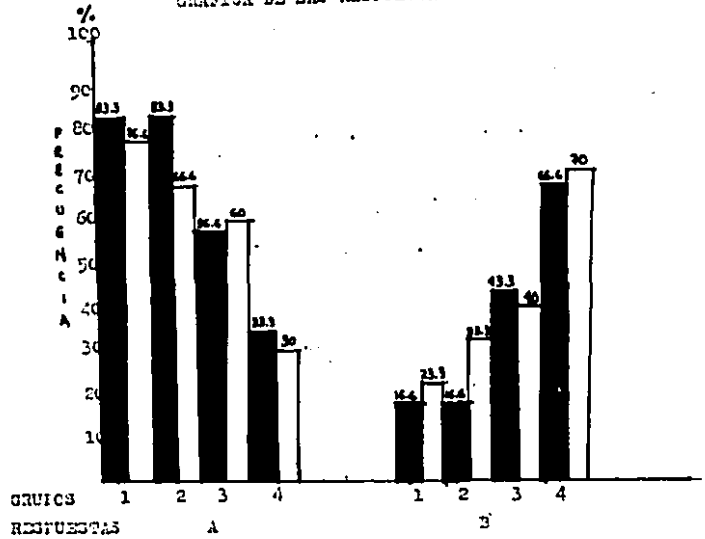
padres de familia

ENCUESTA.-

PREGUNTA 14.- ¿Cuál definición cree usted que dice mejor lo que es el "síndrome del niño maltratado"?

- a) Uso de fuerza física, en forma intencional, no accidental, dirigida a herir, lesionar o destruir a un niño.
- b) Maltrato físico y/o falta de alimento, de cuidados y de afectos, con situaciones que indican que esos maltratos son y falta de alimento no resultan accidentales.

GRAFICA DE LAS RESPUESTAS A LA PREGUNTA 14



- Grupo 1.- Padres de familia que no terminaron su primaria
- Grupo 2.- Padres de familia con primaria concluida
- Grupo 3.- Padres de familia con educación media
- Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.



madres de familia



padres de familia

RESULTADOS.-

De acuerdo a la encuesta realizada entre 120 parejas de padres de familia de distintos niveles de escolaridad, acerca de la actitud y conocimientos que se tiene sobre el síndrome del niño maltratado y de acuerdo a las 4 clasificaciones que se hicieron, las cuales son:

Grupo 1.- Padres de familia que no alcanzaron a concluir sus estudios primarios

Grupo 2.- Padres de familia con estudios primarios concluidos.

Grupo 3.- Padres de familia con educación media.

Grupo 4.- Padres de familia con estudios superiores.

Se explica a continuación los resultados que arrojaron dichas encuestas:

1.- De acuerdo a las respuestas dadas a la pregunta 1, se puede inferir que la gran mayoría de los padres de familia aceptan que el maltrato a los niños trae consecuencias negativas. Siendo más notable dicha aceptación en los padres de familia que componen los grupos 3 y 4, ya que más del 83% que componen estos grupos estuvo de acuerdo en dichas respuestas. Los padres que aceptan el maltrato a los niños se compone por un número menor al 10% de los integrantes de los encuestados.

2.- En las respuestas dadas a la pregunta 2 es más notable y marcando el rechazo que existe hacia el golpear y maltratar a los niños, habiendo muy poca diferencia entre uno y otro grupo, pero siendo más -

notable el rechazo entre los padres de familia que componen los grupos 3 y 4. Más del 70% es el total de personas que dieron su respuesta a un rechazo al maltrato de los niños.

3.- En esta respuesta, la cual habla de una manera de corregir a los niños sin emplear los malos tratos, existe un poco de contrariedad ya que no existe una preferencia clara hacia alguno de los reactivos.

En mayor el número de madres que consideran que la ausencia de malos tratos es la manera adecuada para la corrección de los hijos (entre un 27% y 50%).

Es muy poca la diferencia que existe en la respuesta a la pregunta acerca de las consecuencias negativas por falta de malos tratos en los niños, siendo más elevado el número entre las madres que componen los grupos 3 y 4 (entre un 40% y 45%) y entre los padres que componen el grupo 4 (40%).

4.- En esta respuesta se puede percibir un marcado rechazo hacia los malos tratos, ya que más del 80% estuvieron de acuerdo en que estos ocasionan daños en el menor. Estando, los integrantes de los grupos 3 y 4, de acuerdo en un 100%.

Un 13% de las madres que componen el grupo 1, estuvieron de acuerdo en el empleo de malos tratos, siendo este porcentaje similar a comparación de las respuestas dadas al inciso c.

5.- En este reactivo se vuelve a emplear una forma de corrección pasiva, evitando el empleo de malos tratos. Nos muestra datos interesantes, ya que el porcentaje es más elevado entre los padres que opinan que este estado ocasiona reacciones negativas en los pequeños -

(entre un 50% y 80%), siendo más alto el porcentaje de rechazo en los padres y madres del grupo 2 (entre un 70% y 84%) y más bajo entre los padres y madres del grupo 1. (entre un 48% y 50%).

6.- En este reactivo es alto el porcentaje de respuestas dadas a la parte que habla de un rechazo al maltrato a los niños (entre el 55% y 85%), excepto las madres del grupo 2, las cuales obtuvieron un total del 30%.

Las madres del grupo 2 son las que poseen un porcentaje (23%) menor en la categoría de las personas que creen que los malos tratos - es la manera de corregir a un niño.

7.- En estas respuestas es muy notorio el marcado rechazo hacia el maltrato a los niños, ya que más del 85% de los encuestados estuvo de acuerdo en las consecuencias negativas que estos malos tratos ocasionan en los pequeños. Un mínimo porcentaje del 2% constituye las personas que estuvieron de acuerdo en que los malos tratos era la manera adecuada de corregir a los infantes. Y un mínimo 10% reconoció haber empleado alguna vez malos tratos, pero consideran que no es la manera de corregir a los niños.

8.- En este reactivo, al igual que el anterior, no es difícil darse cuenta de la marcada preferencia por una respuesta, la cual es la afirmación de que los malos tratos ocasionan daños en los niños. Un número mayor del 92% estuvo de acuerdo en dicha respuesta.

Sólo un 3% de los padres del grupo 1 estuvieron de acuerdo en que los malos tratos era la manera adecuada de corregir a los pequeños.

Y sólo el 4% de las madres de cada grupo reconocen haber empleado malos tratos, pero no están de acuerdo con ello.

9.- Por medio de este reactivo se les cuestionó a los padres acerca de los motivos que creían que era más común el maltrato a los niños. Se dieron 4 alternativas de respuesta.

La primera era la afirmación de que muchas veces se empleaban malos tratos porque se debía educar a los hijos con disciplina. En esta respuesta fue menor del 20% de los encuestados los que contestaron a ella, sobrepasando los padres del grupo 1.

La segunda opción era porque los padres quieren a sus hijos y quieren que se corrijan. Entre un 40% y 70% de los encuestados fue el total de personas que contestaron de esa manera, siendo menor el número entre los padres y madres del grupo 4 (entre un 10% y un 15%) del total de los encuestados.

En la tercera opción, que era porque los padres llegan cansados de trabajar y con muchos problemas fue significativo el porcentaje (25%) de individuos del grupo 4 que escogió esta respuesta.

En la cuarta y última opción, la cual era porque los hijos provocan a sus padres, fue un porcentaje menor del 10% del total de los encuestados los que tuvieron una respuesta.

10.- En este reactivo, el cual habla de las consecuencias de los malos tratos, se pudo ver una mayor preferencia por la respuesta que afirmaba que los malos tratos producían problemas en el desarrollo normal del cuerpo del niño. El número de individuos que contestaron que sí, fue entre un 35% y 65%.

Entre un 15% y un 55% estuvo de acuerdo en que los malos tratos traían como consecuencia bajo aprovechamiento escolar. Siendo mayor el número entre parejas del grupo 2. (entre un 40% y 55%).

Menos del 10% estuvo de acuerdo con los puntos B y D, los cuales hablaban de mejor educación y mayor obediencia respectivamente.

11.- En esta pregunta se trata de averiguar cómo se crea que son los niños sometidos a los malos tratos.

La respuesta A, habla sobre unos niños muy bien educados, pero esta respuesta tuvo menos del 5% de aceptación.

La segunda opción nos habla de que son niños tímidos. Esta respuesta tuvo un número entre 30% y 55% de personas que contestaron a ella.

La tercera opción habla de niños con mejores calificaciones, también tuvo una aceptación menor del 5% y en su mayoría la respuesta fue por parte de las madres de familia.

La cuarta y última opción, habla de niños pelconeros y groseros; esta respuesta tuvo una aceptación entre el 35% y 75%, siendo muy significativa entre los padres del grupo 2 (entre un 35% y 75%).

Las respuestas a continuación, pertenecen a la segunda parte de la prueba.

Arriba del 60% de las personas encuestadas reconocen que el maltrato a los niños es común encontrarlo en México.

2.- En este tipo de preguntas se puede contestar de 4 maneras distintas, las cuales ponen sus respectivas claves;

IV: raras veces AV: algunas veces CP: con frecuencia CS: casi siempre

Con lo que se puede inferir que la mayoría de los encuestados creen que muy pocas veces los malos tratos ayudan a tener un país con niños educados.

3.- En esta pregunta, la mayoría de los encuestados se decidieron por las respuestas C². (entre un 25% y 40%) y C3 (entre el 45% y 65%), por lo cual deducimos que la mayoría de las personas encuestadas está de acuerdo en que los malos tratos hacen huir a un niño de su casa y refugiarse, en ocasiones, con malas compañías; siendo más significativa la respuesta entre los padres del grupo 2 (entre 55% y 65%) y las madres del grupo 4 (entre un 50% y 55%).

4.- Más del 65% de personas encuestadas reconocen haber oído hablar de las leyes que existen para castigar a las personas que maltratan a los niños. Siendo mayor el número entre los del grupo 3 y 4 (entre el 85% y 95%).

5.- La mayoría declara estar de acuerdo con que se denuncie a las autoridades a las personas que maltratan a los niños, siendo mayor el número entre los grupos 3 y 4 (entre 65% y 85%), especialmente entre las madres del grupo 4 (85%).

6.- Más del 70% de los entrevistados estuvo de acuerdo en que las leyes deberían de ser más estrictas con los padres de familia que maltratan a sus hijos.

7.- La gran mayoría estuvo de acuerdo en que las autoridades deben de intervenir en estos casos de maltrato, sobre todo los del grupo 4 y 1 (entre el 65% y 90%). Los grupos que estuvieron menos de acuerdo fueron los del grupo 2 (10%) y el 3(5%), sobre todo en lo que respecta a las madres de familia.

8.- Entre los padres que fueron víctimas de malos tratos cuando eran pequeños, están los de los grupos 1 (el 75%) y 2 (35% y 45%), siendo de mayor el número de mujeres que de hombres.

Los que sufrieron menos malos tratos fueron los de los grupos 3 (entre el 25% y 30%) y 4 (entre el 15% y 25%) y recibieron menos malos tratos las mujeres a comparación de los hombres.

9.- Los grupos 2 (entre un 35% y 40%) y 3 (entre 65% y 70%) no están de acuerdo en que los padres que maltratan a sus hijos fueron también maltratado de niños.

Los grupos 1 y 2 están divididos en partes iguales, unas a favor y otras en contra.

10.- La mayoría (entre el 45% y 85%) estuvo de acuerdo en que el golpear a los niños los afecta en los estudios, estando más de acuerdo los padres de los grupos 2 (60%) y 4 (85%).

11.- La mayor parte de los individuos (entre el 65% y 95%) estuvo de acuerdo en que los malos tratos a los niños, raras veces sirven para que aprendan mejor, siendo más significativo el número entre los padres del grupo 4 (90%). Viéndose un poco de indecisión entre los padres del grupo 1.

12.- En esta pregunta se inclinan más a la respuesta de que la educación que recibieron los padres no tiene que ver con que estos maltraten o no a sus hijos (entre el 40% y 90%), excepto el grupo 1 que se encuentra más dividido en sus respuestas.

13.- En el grupo 1, menos del 20% son las personas que han oído hablar del síndrome del niño maltratado. En el grupo 2, menos del 30%. En el grupo 3, un 34% y en el grupo 4 más del 70%.

14.- Los integrantes del grupo 4 son los que tuvieron más respuestas acertadas acerca de la idea que tienen de la definición del síndrome del niño maltratado (entre un 65% y 70%). Los integrantes de los grupos 1 (60%) y 2 (80%) son los que tuvieron mayor número de errores en sus respuestas.

CONCLUSIONS

CONCLUSIONES.-

De acuerdo a los resultados arrojados en las encuestas realizadas, a continuación se concluye lo siguiente:

En el grupo 1, más del 80% de las personas encuestadas nunca habían escuchado hablar sobre el síndrome del niño maltratado, notando de mayor falta de información por parte de las madres. Por lo tanto, se puede deducir que los padres que conforman el grupo 1, no tienen una idea clara acerca de todo lo que implica esta definición.

A comparación de los otros grupos que componen la investigación, el grupo 1 fue el que dio mayores indicios de estar de acuerdo con una educación que incluye malos tratos. Y fue mayor el número de madres, a comparación con los padres, que estuvo de acuerdo en el empleo de malos tratos.

A pesar que en las preguntas que cuestionan acerca de las consecuencias de estos malos tratos, se puede observar que los padres sí tienen una noción acerca de lo que puede ocasionar este tipo de educación empleada en los niños, aún así insisten en estar de acuerdo con ella.

Se encuentra una forma de justificación de los malos tratos por parte de las madres, en el amor que se les tiene a sus hijos y que, por lo tanto, quieren que se corrijan. Y por parte de los padres encuentran una justificación en el hecho de que tienen que ir a trabajar y con problemas.

También en este grupo se observa un alto índice de padres de familia que aceptan que han maltratado a sus hijos, pero consideran que

está en el hecho (siendo mayor el número de madres). Por lo tanto, y en base a los resultados arrojados en las encuestas, se puede hablar de una segunda opción o posición en el sitio de padres maltratadores en potencia.

También se identificó que las personas que componen este grupo fueron los que más recibieron malos tratos cuando eran niños, siendo también mayor el número de mujeres que de hombres. Pero esta no es una justificación del empleo de malos tratos en sus propios hogares.

En el grupo 2, entre el 70% y 80% de las personas encuestadas no habían escuchado acerca del síndrome del niño maltratado (siendo mayor la falta de información entre las mujeres). Por lo tanto, su idea acerca de la definición no fue muy acertada.

El índice de aceptación de los malos tratos en los padres que componen este grupo, también fue un poco elevado a comparación de los grupos 3 y 4, habiendo muy poca diferencia con los del grupo 1. Siendo también mayor el número de madres que de padres que aceptan los malos tratos.

Sin embargo, en este grupo es mayor el porcentaje de padres que aceptan el haber empleado los malos tratos en la corrección de sus hijos y que reconocen estar de acuerdo con ello. Úndole, con este hecho, la primacía en el sitio de padres maltratadores en potencia.

Las justificaciones que dan al empleo de malos tratos con sus hijos, es el hecho de que los quieren y desean que se corrijan. Y en un menor número, el hecho de que llegan cansados de trabajar y con problemas. Estando, la mayoría de los padres de acuerdo en los primero y la mayoría de las madres, de acuerdo en lo segundo.

Los padres que componen este grupo afirman, entre un 40% y 50%, que los malos tratos traen como consecuencias una mejor educación y, en segundo término(entre un 30% y 40%) problemas en el desarrollo de su cuerpo. Notándose en esto que es grande el número de personas que se encuentran con una idea errónea acerca de lo que puede tener como consecuencias el maltrato a los niños.

En el grupo 3, el 65% de las personas encuestadas, declararon no saber lo que es el síndrome del niño maltratado y en su definición fueron más acertadas las madres a comparación con los padres.

Este es uno de los grupos en los que se nota el rechazo hacia los malos tratos en los pequeños, siendo más notable el rechazo por parte de los padres que de las madres de familia. Pero siendo aún mayor el rechazo por parte de los que componen el grupo 4.

Es uno de los grupos que está más de acuerdo en la justificación de los malos tratos, en que los padres quieren a sus hijos y desean que se corrijan. Notándose cierta preferencia a esta opción por parte de las madres. Y la segunda justificación que dieron fue el que los padres llegan cansados de trabajar y con muchos problemas, inclinando más los padres por esta opción.

Es el grupo de padres que posee más información adecuada acerca de las consecuencias que trae el maltratar a los niños. Siendo mayor el número de madres a comparación de los padres.

Es mínimo el número de padres que pertenecen a este grupo que reconocen haber empleado malos tratos en la educación de sus hijos, siendo ligeramente más elevado el número de madres que de padres.

En este grupo, cerca del 30% de los padres de familia encuestados reconocen haber recibido malos tratos cuando eran niños, siendo mayor el número entre los varones.

En el grupo 4, entre un 27% y 30% declaró no haber escuchado acerca del síndrome del niño maltratado. Siendo mayor el número de padres, a comparación del de las madres, que estaban mejor enterado e informados al respecto.

Esto es el grupo que muestra que está mejor informado acerca de lo que es el síndrome del niño maltratado y en el que existe un mayor rechazo hacia los malos tratos en la corrección de los niños. Además de que es muy reducido el número de padres que reconocen haber empleado los malos tratos en la corrección de los niños.

Es mayor el número de padres, a comparación de las madres, que están mejor informados acerca de lo que es el síndrome del niño maltratado y sus consecuencias y que rechazan el empleo de los malos tratos en la educación de los hijos.

Los padres de este grupo, casi en su totalidad, dieron una justificación de los malos tratos en que los padres llegan cansados de trabajar y con muchos problemas.

También se identificó que las personas que componen este grupo son las que menos se vieron sometidos a malos tratos cuando eran pequeños. Siendo menor el número entre las madres.

En base a lo anterior, podemos concluir que sí influye la educación o el nivel de escolaridad en el conocimiento que se tiene acerca del síndrome del niño maltratado. Ya que, como podemos comprobar

a mayor escolaridad es mayor el conocimiento. También se puede observar que es mayor el conocimiento que tienen los padres a comparación del que poseen las madres, respecto a la definición de síndrome del niño maltratado.

En general, se observa que existe una marcada actitud negativa hacia los malos tratos en la educación de los niños.

En lo que respecta a los grupos 1, 2 y 3 no se puede observar una diferencia marcada entre las respuestas dadas por ellos, a diferencia del grupo 4, en el cual se puede observar que es más marcado el rechazo hacia el maltrato, a comparación de los otros tres grupos.

No se puede hablar de una diferencia en la actitud hacia el síndrome del niño maltratado de acuerdo al grado de escolaridad, excepto en el grupo 4, el cual sí se diferencia de los otros 3 grupos.

Como se pudo observar, existe una gran falta de información acerca de lo que es el síndrome del niño maltratado. Sobre todo en las madres que poseen una menor educación, por lo cual nos debemos fijar metas encaminadas a una comunicación más dinámica acerca de todo lo que es el síndrome del niño maltratado y los problemas que conlleva.

Apoyando lo que proclamaron algunos filósofos:

LOCKE: "Los castigos corporales mal empleados no producen bien alguno, sólo sirven para endurecer a los culpables".

MAINTENON: "Agotar la paciencia y la dulzura antes de llegar al rigor... hacerlos amar la virtud mostrándoselas por lo que tiene de más airayente".

SEARS Y SCHMIDT: "Nuestra valoración del castigo es que

en cuanto a técnica de eliminación de la clase de conducta contra la - que se dirige, a largo plazo es ineficaz". Simplemente el castigo no - da ningún fruto.

Para poder ayudar a la buena educación en los niños, debemos fomentar programas para padres de familia, por medio de los cuales se puedan dar cuenta de todo el daño que pueden ocasionar a los menores y a la familia en general. A la vez que se fomentan programas de educación magisterial para que los maestros, que son las personas que pasan un gran tiempo con los niños, pueden reconocer fácilmente cuando - estos muestran los los signos que caracterizan al maltrato, para poder poner un alto a todo este fenómeno, que no sólo se presenta en nuestro país sino en infinidad de partes por todo el mundo. Que aunque existen instituciones encargadas de velar por el bienestar del niño y la familia, no es suficiente sin la ayuda que cada uno de nosotros podemos - brindar en forma desinteresada.

VI.--

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA.-

- 1.- EL NIÑO Y LA FAMILIA. 6 vol., México, Guadalupe, 1976, 700pp.
- 2.- Watson I. Robert. PSICOLOGIA INFANTIL. México, Aguilar, 1975, 650pp.
- 3.- Osorio y Nieto César Augusto. EL NIÑO MALTRATADO. México, Trillas, 1985, 82 pp.
- 4.- Fontana Vicente J. EN DEFENSA DEL NIÑO MALTRATADO. México, Pax Méx-ico, 1985, 332 pp.
- 5.- Kempe Ruth S. y G. Henry. NIÑOS MALTRATADOS. España, Morata, 1985, 230 pp.
- 6.- Frederickson y Mulligan. EL NIÑO Y SU ENTORNO. México, C.E.C.S.A.,
- 7.- Departamento de PREVENCIÓN del DIF Jalisco. PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL.
- 8.- Marcovich Jaime. EL NIÑO MALTRATADO, IDENTIFICACION Y PREVENCIÓN. - México, Editores Mexicanos Unidos, 1976.
- 9.- Dolto Francois. NIÑOS AGRESIVOS O NIÑOS AGREDIDOS?. México, Paidós, 1975.
- 10.- Palomares Agustín. NIÑOS MALTRATADOS. NUEVAS VÍCTIMAS DE LA VIOLENCIA. México, Editores Unidos Mexicanos, 1973.
- 11.- Marcovich Jaime. EL MALTRATO A LOS NIÑOS. México, Edicol, 1981.
- 12.- Henry George. LA INFANCIA. Barcelona, Planeta, 1976, 219 pp.
- 13.- Papalia Diane E. y Wendler Gilda Sally. PSICOLOGIA DEL DELINCUENTE. México, Mc GrawHill, 1981, 632pp.
- 14.- ENCICLOPEDIA DE LA PSICOLOGIA. 5 y 2 vol., España, Occaso, .